## Facultad de Educación

**MÁSTER EN FORMACIÓN DEL PROFESORADO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA**

# *Actitudes docentes y práctica pedagógica: El caso de un IES*

# *Teaching attitudes and pedagogical practice: The case of a High School*

**Alumno/a: Jennifer Sarabia Cuetos**

**Especialidad: Formación Profesional Sector Primario, Industrial y Servicios**

**Director/a: Javier Argos**

**Curso académico: 2017/2018**

**Fecha: Junio 2018**

"*El profesor mediocre dice. El buen profesor explica. El profesor superior demuestra. El gran profesor inspira*."

William Ward

# AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi agradecimiento a Javier Argos, tutor de este Trabajo Fin de Máster, por la ayuda constante e incondicional que me ha prestado a lo largo de toda su elaboración.

Por otro lado, quisiera agradecer al equipo directivo y de orientación del centro donde se ha llevado a cabo el estudio, por su acogida, por sus recomendaciones y por haber favorecido el reparto y realización de los cuestionarios.

Por último, agradecer a todo el alumnado y profesorado participante, pues sin su colaboración, este trabajo no hubiera tenido lugar.

# ÍNDICE

**RESUMEN**……**7**

**1. JUSTIFICACIÓN**……**9**

**2. INTRODUCCIÓN**……**10**

**3. OBJETIVOS**……**12**

**4. MARCO TEÓRICO**……**13**

4.1. Introducción……**13**

4.2. Definición de actitud……**13**

4.3. Características de las actitudes……**15**

4.4. Componentes de las actitudes……**16**

4.5. Funciones de las actitudes……**18**

4.6. Estudios de las actitudes en el ámbito docente……**19**

**5. ESTUDIO EMPÍRICO**……**21**

5.1. Introducción……**21**

5.2. Contextualización del estudio……**21**

5.3. Objetivos……**22**

5.4. Muestra……**22**

5.5. Instrumento……**25**

5.6. Procedimiento……**26**

**6. RESULTADOS Y DISCUSIÓN**……**28**

6.1. Introducción……**28**

6.2. Actitudes docentes y práctica pedagógica de los profesores……**28**

6.3. Actitudes del buen docente……**30**

6.4. Actitudes del mal docente……**35**

6.5. Influencia de las actitudes en el proceso de aprendizaje del alumnado y en la tarea docente……..……...……**38**

6.6. Importancia de las actitudes……...**41**

**7. CONCLUSIONES**……**46**

**8. PERSPECTIVAS DE FUTURO**……..**49**

**9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**……**50**

**10. ANEXOS**……..**55**

## NOTA SOBRE EL LENGUAJE

En el presente trabajo, en algunas ocasiones, se han utilizado términos en masculino genérico para referirse a ambos sexos, lo cual, en ningún modo, se debe a una intención discriminatoria por parte de la autora.

## RESUMEN

En el presente estudio se han determinado las actitudes que tanto alumnos como profesores de la enseñanza secundaria tienen en cuenta y valoran en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La herramienta utilizada para la recogida de la información necesaria ha sido un cuestionario dirigido a tanto a profesores como a alumnos, de carácter similar en cuanto a la estructura y contenido.

Los resultados obtenidos revelan que tanto profesores como alumnos valoran las actitudes de índole afectivo-emocional más que de tipo profesional, siendo el respeto la principal actitud que ambos consideran que un buen docente ha de poseer. Asimismo, se concluye que las actitudes de los docentes influyen en el proceso de aprendizaje del alumnado, que ambos consideran de igual manera la importancia de la actitud en el proceso de enseñanza-aprendizaje y que los profesores establecen estrategias para dar ejemplo y favorecer la adquisición de ciertas actitudes en sus alumnos.

**Palabras clave:** actitudes docentes, enseñanza-aprendizaje, cuestionarios, alumnado, profesorado, educación secundaria.

## ABSTRACT

In this study we have determined the attitudes that students and teachers of secondary education take into account and value in the teaching-learning process.

The tool used to collect the necessary information was a questionnaire aimed at both teachers and students, similar in content and structure.

The results reveal that teachers and students value affective-emotional attitudes instead of professional and both consider respect as the main attitude that a good teacher must possess. Moreover, it is concluded that teaching attitudes make an influence in the learning process, that they are considered important in

the teaching-learning process, and finally, that teachers have strategies to set an example and to improve the acquisition of certain attitudes in their students.

**Key words:** teaching attitudes, teaching-learning, questionnaires, students, teachers, secondary education.

# 1. JUSTIFICACIÓN

La necesidad de adaptar la escuela a los cambios que ha ido sufriendo la sociedad a lo largo de los años, ha sido y sigue siendo una preocupación y una de las claves para la mejora de la calidad de la educación en nuestro país.

Para poder avanzar en la enseñanza y lograr una educación efectiva con el carácter que se merece, es de gran importancia que todas las figuras responsables de la educación de los estudiantes del siglo XXI, sean capaces de adaptarse a las transformaciones continuas de la sociedad. Si la escuela no se ajusta a las características de sus alumnos, moldeables por los contextos sociocultural, familiar y grupo de iguales que les rodea, difícilmente podrá hacer frente y responder a sus necesidades educativas.

En esta sociedad del conocimiento en la que nos encontramos, es necesario que el docente, protagonista imprescindible dentro del marco educativo, se adapte a la evolución continua del sistema. Según algunos autores (Pontes, Serrano y Potayo, 2013; Reoyo, Carbonero y Martín, 2017), la actitud con la que un docente desempeña su trabajo es imprescindible para la mejora de la educación, por lo que es necesario el conocimiento y entendimiento de dichas actitudes para poder lograr una adaptación del sistema educativo que se ajuste a la sociedad.

Teniendo en cuenta los aspectos descritos con anterioridad y junto a la necesidad de seguir reflexionando en los agentes que influyen en la adaptación del sistema educativo al marco social, surge la motivación principal para la realización de este estudio, que es determinar y analizar las actitudes docentes que tanto profesores como alumnos tienen en cuenta y valoran durante el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Tras el conocimiento de las actitudes docentes desde la perspectiva tanto del alumnado como del profesorado, será posible plantear futuras investigaciones que conduzcan y contribuyan a la mejora de la enseñanza.

## 2. INTRODUCCIÓN

Sarramona i López y Rodríguez Neira (2010) afirman que la educación que se recibe en la escuela no sólo es responsable de la formación académica de los estudiantes, sino que también influye en la personalidad individual, en los valores sociales y en la cultura. Lejos de la escuela de hace años, donde sólo se adquirían conocimientos de carácter académico dejando de lado el componente personal, hoy en día, además de habilidades cognitivas, también se deben fomentar valores y actitudes que complementen la educación de los estudiantes.

> *"Un buen profesor, no sólo ha de poseer conocimientos, sino que debe saber ayudar a los alumnos a que los aprendan. Asimismo, ha de desarrollar una serie de características personales y habilidades docentes básicas que optimizan el desarrollo de su trabajo, sus relaciones interpersonales y, sobre todo, un mayor aprendizaje significativo de los alumnos"* (Carbonero et al., 2009, p. 230).

Uno de los factores más importantes que marca la competencia y eficiencia del profesional de la enseñanza, es la actitud que adopta y con la que afronta el reto de su profesión. Un docente puede influir de manera positiva o negativa en el estudiante dependiendo de la conducta que mantenga en sus clases, del punto de vista con el que afronte su profesión y de la relación que mantenga con sus alumnos.

La relación entre profesor y alumno influye en el proceso de aprendizaje. "Si los estudiantes perciben que el profesor tiene una actitud que refleja preocupación e interés por ellos, probablemente éstos presten más atención en clase y aprendan más*"* (Taberna Galván et al., 2015, p. 277). Sin embargo, si no existe una relación entre profesor y alumno, es decir, si las clases son lineales y unidireccionales sin respuestas ni interacción entre ambos, será muy difícil que los estudiantes manifiesten un interés hacia el profesor y su asignatura. Estas relaciones se determinan, en gran medida, por la actitud que adopte el docente.

Un docente eficaz deberá poseer una serie de cualidades, unas características singulares, propias y representativas para sus alumnos, es decir, que lo hagan especial y le permitan ganarse su atención y confianza (Walker, 2008, citado en Reoyo, Carbonero y Martín, 2017). La finalidad del componente actitudinal de un docente es lograr la motivación de sus alumnos, lo cual desembocará en un mayor esfuerzo y, por lo tanto, en la obtención de buenos resultados académicos. De esta manera, se afianzarán las buenas relaciones y el buen clima en el aula (Gil de la Serna y Escaño, 2010).

Según estas afirmaciones, los logros de los estudiantes, especialmente su motivación, dependen en gran parte de la actitud del docente y de lo que éste sea capaz de transmitir. Cada docente tiene unas características propias, no existen procedimientos ideales o únicos que todos los profesores adoptan, sino que son muchas las variables que pueden afectar en el proceso de enseñanza (Alonso Tapia, 2005).

Para asegurar el éxito educativo, es necesario que los profesores crean y estén convencidos de que todos sus alumnos son capaces de lograr las exigencias que marca cada asignatura y de alcanzar los mínimos exigidos satisfactoriamente. Para ello, el docente deberá proyectar positividad, motivación, confianza, responsabilidad, etc., es decir, una serie de actitudes que le permitan avanzar y progresar en su profesión así como auspiciar una serie de valores y actitudes en sus alumnos que les sirvan de motor para lograr sus objetivos educativos.

En el presente trabajo, por un lado, se ha constatado cuáles son las principales actitudes que los docentes adoptan en su día a día, dato imprescindible para conocer el estado en el que se encuentra el componente actitudinal de los educadores. Asimismo, se ha contrastado la percepción que tanto alumnos como profesores tienen acerca de las actitudes docentes, de tal manera que se ha podido conocer el valor que se le otorgan en el marco de la tarea docente.

## 3. OBJETIVOS

En la práctica docente, es esencial que cada profesor reconozca las actitudes que mantiene en el aula y valore las características que hacen de un docente un profesional apto para la enseñanza. Este auto reconocimiento será el principal paso a dar para la mejora de las estrategias y metodologías empleadas en el día a día, lo cual permitirá crear un buen clima en el aula, motivar y mejorar el rendimiento del alumnado y, en definitiva, favorecer el proceso de aprendizaje.

El primer objetivo del presente estudio es determinar cuáles son las principales actitudes que los profesores adoptan en el marco de su tarea docente. El segundo objetivo está relacionado con el primero, pues se trata de comprobar cuáles de esas actitudes son consideradas fundamentales para llevar a cabo su profesión de una manera adecuada. Asimismo, se pretende conocer cuáles son las principales actitudes que consideran propias de un mal docente.

Por otro lado, es fundamental obtener el punto de vista de los alumnos, pues son éstos quienes perciben día a día las actitudes de sus profesores, quienes las valoran y quienes dependen más de ellas. Por ello, el cuarto objetivo es conocer cuáles son las principales actitudes que los alumnos de la Educación Secundaria valoran y rechazan en un docente.

El quinto y último objetivo es comprobar si existen semejanzas y/o diferencias en la percepción de las actitudes docentes entre profesores y alumnos, mediante una serie de ítems que se presentan a modo de preguntas en un cuestionario.

# 4. MARCO TEÓRICO

## 4.1. Introducción

En el ámbito de la educación, como en otras profesiones, la actitud está presente en la rutina diaria, moldeando las situaciones a las que nos enfrentamos cotidianamente. Por ejemplo, un simple “gracias” o un “por favor” de un compañero a otro, o de un alumno a un profesor y viceversa, puede ser percibido por ambos sujetos como una actitud positiva y de gratitud, que puede desencadenar, en la mayoría de los casos, en una cascada de actitudes encaminadas a la construcción, por ejemplo, de un clima agradable en el aula.

Bien es cierto, que la profesión de un docente puede entrañar escenas en las que tanto alumnos como profesores mantengan una actitud negativa ante una situación, persona o asignatura. Esto se puede traducir en un malestar general que puede provocar el desinterés y la desmotivación de ambas partes. Es la responsabilidad del docente garantizar que estos hechos no ocurran, transmitiendo actitudes de carácter positivo que garanticen la atención y motivación de sus alumnos.

Antes de abordar el estudio empírico, es necesario hacer referencia a la definición, características, componentes y funciones de las actitudes para poder comprender la dimensión tan amplia que abarca el término.

## 4.2. Definición de actitud

La actitud ha sido considerada desde los inicios de su investigación la clave para entender el comportamiento humano. La Psicología Social se encarga de investigar este área de conocimiento y fue considerada originalmente la ciencia que estudiaba las actitudes (Ajzen y Fishbein, 2005).

El término actitud fue utilizado por primera vez en 1862 por Herbert Spencer, quien describió este concepto como los patrones disposicionales de la mente humana que influyen en la percepción de las situaciones (Ortega Ruiz, 1986). A partir de ese momento, el término actitud ha sido estudiado, definido y analizado notablemente por numerosos investigadores de la Psicología Social,

quienes han aportado matices y concreciones a la definición que han posibilitado la evolución epistemológica de la palabra. Han sido tantas las investigaciones a principios del siglo veinte, que G. W. Allport (1935) lo consideró el concepto más importante de la Psicología Social (Parales-Quenza y Vizcaíno Gutiérrez, 2007).

G. W. Allport (1935) aporta la definición clásica de la palabra actitud, definiéndola como "un estado de disposición mental y nerviosa, organizado mediante la experiencia, que ejerce un influjo directivo dinámico en la respuesta del individuo a toda clase de objetos y situaciones" (Allport, 1935, citado en Ubillos, Mayordomo y Páez, 2005, p. 301).

Durante los años setenta y ochenta del pasado siglo, muchos estudiosos de la actitud humana han contribuido al entendimiento del término. Entre ellos, Triandis (1971), quien lo define como una "idea cargada de emoción que predispone a una clase de acciones para una clase particular de situaciones sociales"; ó Ajzen y Fishbein (1980), quienes añaden una "evaluación favorable o desfavorable de la realización o no de una conducta" (Ortega Ruiz, 1986, p. 114).

Desde los años noventa hasta nuestros días, la definición de actitud no ha hecho más que girar en torno a las descripciones propuestas por autores anteriores. Ejemplos de este hecho es la definición de Sarabia (1992), que las concibe como **"**tendencias o disposiciones adquiridas y relativamente duraderas a evaluar de un modo determinado un objeto, persona, suceso o situación, y a actuar en consonancia con dicha evaluación" (p.136); ó la de Darías Morales (2000), "evaluaciones generales que la gente hace sobre ellos mismos, otras personas, objetos o conductas, que tienen una importante función psicológica para los individuos" (p. 175).

Guerrero, Blanco y Castro (2001) añaden que las actitudes se adquieren a través de un proceso de aprendizaje y se van modelando por la familia, escuela, medios de comunicación, etc., es decir, todos los agentes y contextos de socialización que nos rodean.

Las diferentes definiciones y percepciones del término a lo largo de la historia ponen de manifiesto la dificultad que supone la comprensión de la actitud humana. De acuerdo a las definiciones establecidas, la actitud es determinante de nuestro comportamiento ante ciertas circunstancias y podrá variar en función del contexto en el que nos encontremos, situaciones, objetos o personas que nos rodeen.

### 4.3. Características de las actitudes

A pesar de las diferencias que puedan existir en las definiciones del término, existe un acuerdo en varias áreas de su significado (Summers, 1976, citado en Baustista Vallejo, 2001). En primer lugar, y haciendo referencia a las definiciones descritas con anterioridad, existe el consenso de que una actitud es una predisposición a responder ante un objeto.

En segundo lugar, la actitud es persistente pero no inmutable. Se requiere esfuerzo para cambiar una actitud muy marcada, pero la realidad es que las actitudes son flexibles, es decir, son susceptibles al cambio (Zeledón y Chavarría, 2001, citado en Naranjo Pereira, 2010).

En tercer lugar, la actitud produce una consistencia en la conducta del individuo, es decir, las respuestas constantes ante un objeto producen una determinada actitud ante dicho objeto (Campbell, 1963, citado en Bautista Vallejo, 2001).

Por último, la actitud presenta una cualidad direccional y posee una característica motivacional. En este caso, la actitud puede estar relacionada con el sentimiento que tenga el receptor, por lo que el componente afectivo sería una dimensión que se debería tener en cuenta a la hora establecer su definición (Guerrero, 2016).

Zeledón y Chavarría (2001, citado en Naranjo Pereira, 2010), describen una serie de características básicas de las actitudes que se recogen en la Figura 1.

| Características | Definiciones |
|---|---|
| *Adquiridas* | Son respuestas ante los valores construidos mediante un proceso cognitivo |
| *Flexibles* | Pueden cambiar |
| *Con capacidad de crecimiento* | Pueden deteriorarse o perderse |
| *Motivacionales* | Alcanzan valores mediante los deseos, la sensibilidad y la voluntad |
| *Complejas* | Se presentan en la persona de manera correlacionada en sus tres componentes (cognitivo, afectivo y conductual) |
| *Transferibles* | Se pueden actualizar de diferentes maneras y hacia diferentes objetivos |

**Figura 1.** Características de las actitudes y sus correspondientes definiciones.

### 4.4. Componentes de las actitudes

Desde el punto de vista estructural, las actitudes son sistemas formados por elementos que se vinculan entre sí y que están organizados de manera jerárquica.

Una de las organizaciones de las actitudes es la organización intra-actitudinal, producto de asociaciones entre estímulo (objeto-actitud) y respuesta. Este tipo de esquema incluye los tres componentes de las actitudes: el cognitivo, el afectivo y el conductual (Parales-Quenza y Vizcaíno Gutiérrez, 2007).

*Componente Cognitivo*

El componente cognitivo incluye los pensamientos y creencias de la persona acerca del objeto de actitud (Elejabarrieta e Iñiguez, 1984; Mansilla y Sebastián, 2008; Briñol, Falces y Becerra, 2007). Es decir, son los **"**hechos, opiniones, ideas, creencias, pensamientos, valores y conocimientos de carácter

evaluativo acerca del objeto de la actitud" (Cardoso Espinosa, Vanegas López y Cerecedo Mercado, 2012, p. 240).

*Componente Afectivo*

Son los sentimientos y emociones asociados al objeto de actitud (Briñol, Falces y Becerra, 2007; Mansilla y Sebastián, 2008) que valoran un objeto o conducta de forma negativa o positiva (Valera, 2001, citado en Naranjo Pereira, 2010).

Una definición completa de este componente la realizan Cardoso Espinosa, Vanegas López y Cerecedo Mercado (2012):

> **"***Son los procesos que avalan o contradicen nuestras creencias a través de sentimientos, preferencias, estados de ánimo y emociones que pueden manifestarse de manera física o emocional ante el objeto de la actitud como tenso, ansioso, feliz, preocupado, dedicado o apenado*" (p. 240).

*Componente Conductual*

Son las "acciones manifiestas y las declaraciones de intenciones" (Sarabia, 1992, p. 136), es decir, es el componente que "controla el comportamiento del individuo hacia el objeto" (Elejabarrieta e Iñiguez, 1984, p. 2), o lo que es lo mismo, **"**recoge las intenciones o disposiciones a la acción así como los comportamientos dirigidos hacia el objeto de actitud" (Briñol Falces y Becerra, 2007, p. 459).

Cabe destacar que estos tres componentes que conforman la actitud se interrelacionan entre sí, de tal manera que "alcanzan valores mediante los deseos, la sensibilidad y la voluntad" (Prieto Bascón, 2011, p. 4).

Por otro lado, además de estos tres componentes (organización intra-actitudinal), existen otros aspectos a tener en cuenta a la hora de investigar la estructura de las actitudes (Parales-Quenza y Vizcaíno Gutiérrez, 2007):

- Una organización inter-actitudinal, que se basa en las relaciones entre las diversas actitudes.

- Una relación entre actitudes y memoria, en donde las actitudes se entienden como redes que se asocian y son almacenadas en la memoria.

- Posibles contradicciones entre los tres componentes de las actitudes (fenómeno de la ambivalencia actitudinal).

### 4.5. Funciones de las actitudes

Numerosos son los estudios que hacen referencia a las funciones de las actitudes, entre ellos podríamos apuntar los de Sarabia (1992); Ubillos, Mayordomo y Páez (2005) y Prieto Bascón (2011). Algunas de dichas funciones serían las siguientes:

*Defensiva*

Las actitudes tienen una función de defensa ante situaciones que desagradan, tanto a nosotros mismos como a otras personas, protegiéndonos de sentimientos negativos. Nos protegen la autoestima y nos ayudan a evitar conflictos internos, como la inseguridad, la ansiedad o la culpa.

*Adaptativa o Instrumental*

Esta función tiene que ver con la relación de las personas en la sociedad, ya que nos ayuda a adquirir actitudes parecidas a las de las personas hacia las que sentimos cierto apego.

Por otro lado, mediante esta función, las actitudes nos ayudan a alcanzar objetivos deseados, desarrollando actitudes positivas hacia éstos y a evitar los no deseados.

*Expresiva de los valores*

Mediante esta función expresamos actitudes que reflejan nuestros valores, de tal manera que obtenemos satisfacción y agrado, ayudando a validar nuestra autoestima.

*Cognoscitiva*

Las actitudes nos permiten ordenar y categorizar el mundo caótico que nos rodea de una manera coherente. Nos ayudan a comprender la información que nos puede parecer compleja.

### 4.6. Estudios de las actitudes en el ámbito docente

Dentro del ámbito actitudinal, han sido diversos los estudios que han abordado las percepciones del profesorado, tanto en activo como en formación inicial, así como los que han atendido a la perspectiva mantenida por el alumnado.

Por un lado, existen estudios enfocados al entendimiento de las actitudes centrados en las asignaturas, como por ejemplo, hacia las matemáticas, en varios niveles educativos (Mansilla y Sebastián, 2008; Guerrero, Blanco y Castro, 2001; Cardoso Espinosa, Vanegas López y Cerecedo Mercado, 2012) o hacia las ciencias naturales (García-Ruiz y Sánchez Hernández, 2006).

Por otro lado, son varias las investigaciones que muestran la perspectiva de los profesores en activo y futuros profesores dentro del ámbito de la educación secundaria. Por ejemplo, los investigadores Schulte, Slate y Onwuegbuzie (2008) analizaron las características del docente eficaz en la educación secundaria propuestas por estudiantes universitarios, entre las que destacaron veinticuatro. Algunas de ellas hacen referencia a ser paciente, atento,

comprensivo, motivador, organizado, flexible o creativo. Años más tarde, en el 2011, realizaron otro estudio en el que se destacaron treinta y ocho características, identificándose como nuevas catorce, de entre las que se destacan líder, coherente, atento a la diversidad, responsable o con capacidad de autocontrol (Reoyo, Carbonero y Martín, 2017).

Desde la perspectiva de los profesores en activo de la educación secundaria, es de destacar la aportación de Miller (2012), basada en una organización de las características del docente eficaz en cuatro categorías: características afectivas, habilidades, técnicas de gestión del aula y conocimientos académicos.

En nuestro país, en el estudio de Reoyo, Carbonero y Martín (2017), se identificaron las características del docente eficaz desde la perspectiva de los profesores en activo y de los futuros profesores de educación secundaria. En él se destacan ocho categorías en ambos grupos: conocimiento, planificación y organización, gestión y desarrollo de clases, innovación, transmisión de conocimientos, relación interpersonal, ética y compromiso. Este estudio pone de manifiesto que en nuestro país, las relaciones personales entre profesor y alumno son las competencias más destacadas por los profesores.

Los estudios dirigidos al conocimiento de las actitudes docentes que se vienen desarrollando años atrás, muestran la importancia y la necesidad de seguir profundizando en este campo, pues son reflejo del estado de la enseñanza y de las carencias de ésta.

# 5. ESTUDIO EMPÍRICO

## 5.1. Introducción

El presente estudio no pretende ser un trabajo de investigación exhaustivo, sino más bien un ejercicio de reflexión sobre la realidad presente en las aulas de los centros de enseñanza secundaria. El planteamiento, desarrollo, resultados y conclusiones obtenidas bajo la perspectiva mantenida por profesores y alumnos acerca de las actitudes docentes, servirá de algún modo de importante referente pedagógico de cara a mi futuro como docente.

## 5.2. Contextualización del estudio

La recogida de la información necesaria para abordar el estudio se ha realizado en el mes de abril del curso 2017/2018, en un centro público de la Comunidad Autónoma de Cantabria situado en un municipio de la región costera oriental de la misma.

Se trata de uno de los dos institutos de enseñanza secundaria que cubre las necesidades educativas de la zona.

El alumnado del centro proviene del propio municipio y de otros núcleos rurales cercanos. El nivel de competencia en los aprendizajes básicos y sus expectativas académicas son medio-altas, volviéndose más ambiciosas según progresan en los distintos niveles educativos. Pocos alumnos abandonan los estudios una vez conseguido el título de Graduado en Secundaria, inclinándose ligeramente más por estudios de Bachillerato, con la intención de cursar tanto Ciclos Formativos de Grado Superior como de acceder a la Universidad.

En cuanto a los estudios que se imparten, el instituto cuenta con todos los cursos de la ESO y los Bachilleratos de Artes, Científico-Tecnológico, Humanidades y Ciencias Sociales.

## 5.3. Objetivos

Los propósitos que han guiado este trabajo han sido los siguientes:

*Objetivo 1:* Determinar cuáles son las principales actitudes que los profesores adoptan en el desarrollo de su tarea docente.

*Objetivo 2*: Comprobar cuáles de esas actitudes las consideran fundamentales para llevar a cabo su profesión de una manera adecuada.

*Objetivo 3*: Conocer cuáles son las principales actitudes que los profesores consideran propias de un mal docente.

*Objetivo 4*: Conocer cuáles son las principales actitudes que los alumnos de la Educación Secundaria valoran y rechazan en un docente.

*Objetivo 5*: Determinar las semejanzas y diferencias en la percepción de las actitudes docentes entre profesores y alumnos.

## 5.4. Muestra

Del total de 419 alumnos matriculados en enseñanzas de la ESO y Bachillerato en el curso 2017/2018 en el centro donde se ha realizado el presente estudio, 186 participaron en el mismo. En cuanto a la colaboración del profesorado, de los 57 profesores que imparten docencia en el centro, 33 cumplimentaron el cuestionario, siendo la muestra total de 219 participantes.

Cabe destacar la elevada implicación e interés tanto de los profesores como de los alumnos en la realización del cuestionario: un 44,4% del total del alumnado del centro y un 57.9% del profesorado han sido los porcentajes de los agentes participantes en el estudio.

A continuación se muestran dos gráficos que manifiestan el porcentaje de participación del alumnado en cada nivel educativo (Gráfico 1) y en cada rama de estudio de Bachillerato (Gráfico 2).

Como puede observarse en el gráfico 1, la participación en cada nivel educativo ha sido relativamente ecuánime, siendo 4ºESO el curso con un

mayor porcentaje de participación y 2ºESO el curso que menos ha participado. En cuanto a los Bachilleratos, se ha obtenido una mayor implicación por parte de los alumnos de la rama Científica-Tecnológica, presentando el doble de participación que los alumnos del Bachillerato de Ciencias Sociales y Humanidades.

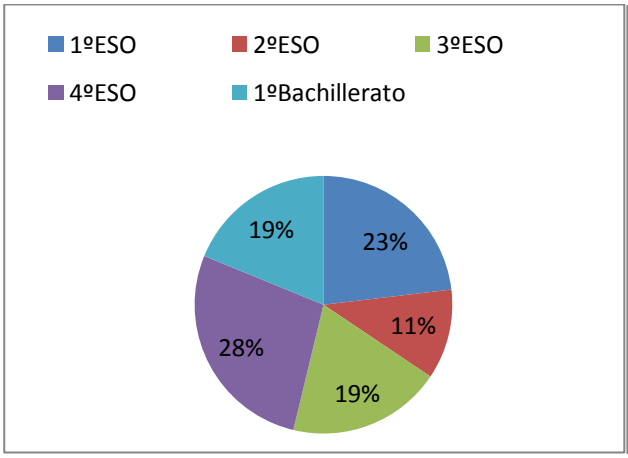


**Gráfico 1:** Porcentaje de participación de los alumnos de cada nivel educativo en relación con el conjunto muestral.

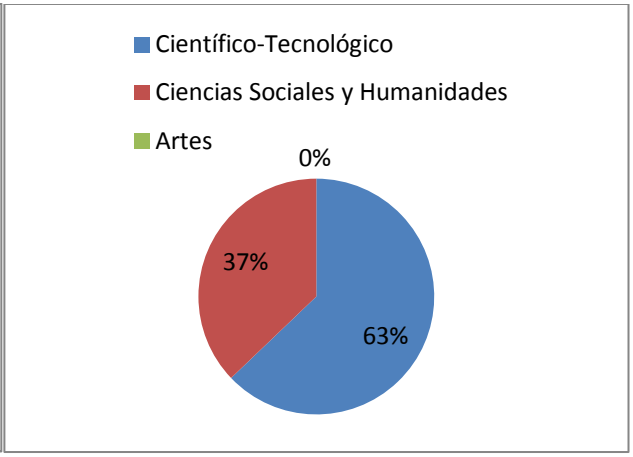


**Gráfico 2:** Porcentaje de participación de los alumnos de los diferentes Bachilleratos, en relación con el conjunto muestral.

Como se puede observar en el gráfico 2, no se obtuvieron respuestas del alumnado del Bachillerato de Artes. Esto fue debido a que la tutora de ese grupo de alumnos causó una baja en el periodo de tiempo ofrecido para la realización de las encuestas.

Por otro lado, se exponen dos gráficos que representan la participación de los profesores por departamento y curso. El gráfico 3 muestra la implicación del profesorado del centro por departamento educativo. Al menos un miembro de cada departamento, a excepción de Educación Física y Latín y Griego, ha participado en el estudio.

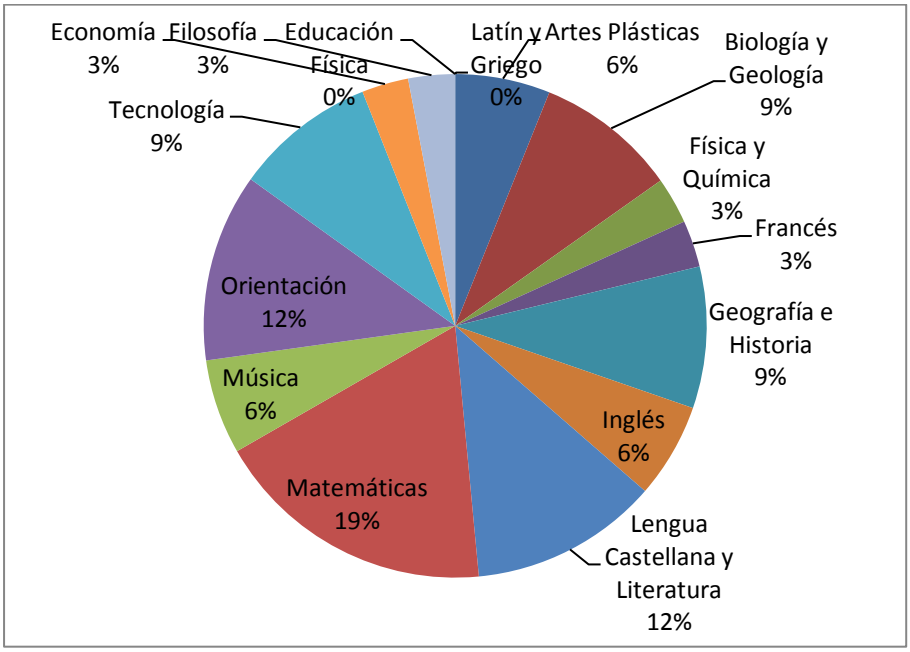


**Gráfico 3:** Porcentaje de participación de cada departamento educativo, en relación con el conjunto muestral.

Por otro lado, como se puede observar en el gráfico 4, el porcentaje de profesores que imparte docencia a cada curso es similar, de tal manera que el nivel educativo no habrá influido en sus respuestas al cuestionario, ya que todo el profesorado que ha participado en el estudio imparte a todos los cursos.

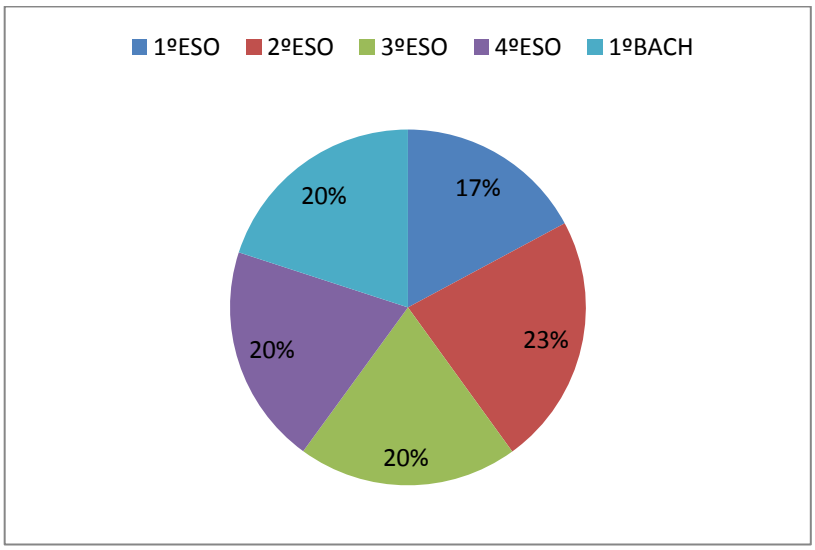


**Gráfico 4:** Porcentaje de los profesores participantes en el estudio que imparten docencia a cada curso.

La participación del profesorado por departamento y curso junto con la del alumnado, muestra el contexto y la realidad del centro con el que se ha trabajado, en todo momento disponible y dispuesto a tomar parte en el presente estudio.

### 5.5. Instrumento

Para la obtención de la información necesaria, se ha demandado la cumplimentación de un cuestionario elaborado mediante la aplicación Google Drive Formularios de Google; dirigido tanto a los profesores como a los alumnos de todos los cursos de la ESO y primero de Bachillerato. El uso de la vía online para la recopilación de los datos ha sido la recomendada por el equipo directivo del centro.

Los cuestionarios, recogidos en los Anexos I, II y III del presente trabajo, han sido elaborados bajo la supervisión del director del mismo. Las cuestiones se han formulado de manera sencilla y breve para facilitar su comprensión y cumplimentación por parte de los encuestados, estimándose un tiempo de realización de menos de diez minutos. Por otro lado, han sido elaborados siguiendo el mismo patrón, de tal manera que ambos grupos de encuestados comparten varios ítems, que han permitido la contrastación de perspectivas entre docentes y alumnos.

A continuación se presenta de manera esquematizada la estructura de los cuestionarios y los ítems que han permitido evaluar la concepción que tanto alumnos como profesores tienen en relación a las actitudes docentes:

1. *Datos de carácter informativo*: Cursos escolares y departamento docente.

*2*. *Actitudes docentes y práctica pedagógica de los profesores*: Ítem de opción múltiple. Los profesores deben elegir, de las veintiséis actitudes que se presentan, aquellas con las que se sienten identificados.

3. *Actitudes del buen docente*: Ítem de opción múltiple. Los dos grupos de encuestados deben elegir tres de las veintiséis actitudes que se presentan.

4. *Actitudes del mal docente*: Ítem de opción múltiple. Los dos grupos de encuestados deben elegir tres de las veinte actitudes que se presentan.

5. *Influencia de las actitudes en el proceso de aprendizaje del alumnado y en la tarea docente*: Ítem de respuesta dicotómica.

6. *Importancia de las actitudes*: Ítem de respuesta dicotómica. Asimismo, al final de ambos cuestionarios, se presenta una tabla con quince actitudes que los encuestados han tenido que valorar, escalarmente del uno al cuatro, según consideraran la importancia que tienen en el marco del proceso enseñanza-aprendizaje.

Para llevar a cabo la selección de esas actitudes, además del criterio de la autora del presente trabajo, se han tomado en consideración algunas de las apuntadas en anteriores trabajos Fin de Máster de nuestra universidad (Lamo Anuarbe, 2011; Palomino Condón, 2013; Bedia López, 2015; Fernández Laca, 2015 y Guerrero, 2016).

### 5.6. Procedimiento

En primer lugar se celebró una reunión con el equipo directivo y la orientadora del centro para exponer los motivos y objetivos del presente trabajo. Asimismo, se solicitó el permiso para la realización del estudio y se determinó el método a llevar a cabo para la entrega de los cuestionarios.

El equipo directivo del centro aprobó la ejecución del presente trabajo sin necesidad de que los alumnos tuviesen que justificar por medio del consentimiento de sus padres/madres/tutores/as la cumplimentación del cuestionario. Por otro lado, no se estimó oportuno que los alumnos del segundo curso de Bachillerato participasen, pues el tiempo en este curso es escaso y carece de horas de tutoría para realizar las encuestas.

Una vez obtenido el referido permiso, se celebró una segunda reunión donde se definió el procedimiento a seguir para la entrega de los cuestionarios.

Para el reparto del cuestionario a los profesores, se proporcionó el link por correo electrónico, de tal manera que éstos pudiesen cumplimentarlo de forma anónima y voluntaria en cualquier momento durante el mes de abril. En el correo se especificó la finalidad e importancia del trabajo, así como las características del cuestionario. En cuanto a la entrega a los alumnos, la orientadora del centro proporcionó el link en cuestión a los tutores de cada grupo de alumnos, lo cual facilitó su realización, también de forma anónima y voluntaria, durante las horas de tutoría.

Cabe destacar el interés, la implicación y ayuda del equipo directivo y la orientadora del centro en el reparto de los cuestionarios y la difusión de los mismos.

Gracias a la disposición de los tutores, se tuvo la oportunidad de exponer los motivos, finalidad e importancia del presente trabajo, así como las características del cuestionario a varios cursos, de forma presente y oral. Concretamente, se pudo observar la cumplimentación del cuestionario de dos grupos de primero de la ESO, un grupo de tercero de la ESO y un grupo de cuarto de la ESO, de tal manera que se comprobó in situ el grado de participación del alumnado en el estudio. Asimismo, se pudieron resolver dudas, cuestiones e inquietudes de los alumnos hacia el mismo.

Para evitar posibles respuestas indeseadas o intervenciones ajenas a los profesores y alumnos del centro, los cuestionarios se restringieron a los usuarios del instituto, permaneciendo accesibles durante el mes de abril, permitiendo un margen de tiempo suficiente para su cumplimentación.

Una vez recopiladas todas las respuestas, se ha procedido al análisis de las mismas a través de la herramienta virtual Google Drive. El análisis numérico de los datos se ha realizado mediante la hoja de cálculo Microsoft Excel.

# 6. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

## 6.1. Introducción

A continuación se presentan los resultados obtenidos tras el análisis de los cuestionarios. Dado que se ha elaborado con preguntas comunes para los colectivos participantes, se ha decidido presentarlos contrastando las respuestas de ambos.

Por otro lado, se presentan de acuerdo al orden de objetivos a cumplir, lo cual proporciona una estructura que facilita el seguimiento y comprensión de los mismos.

## 6.2. Actitudes docentes y práctica pedagógica de los profesores

En este apartado se pretende conocer cuáles son las principales actitudes que los profesores adoptan en el desarrollo de su tarea como docentes. Para alcanzar dicho objetivo, y con motivo de facilitar el análisis de los resultados, se ha planteado una pregunta de carácter múltiple con veintiséis actitudes docentes a elegir por los encuestados. Como se ha explicado anteriormente, estas actitudes han sido recopiladas de anteriores estudios realizados en el marco del Trabajo Fin de Máster similares a este.

Como se puede observar en el gráfico 5, las actitudes con las que los docentes participantes en el estudio se sienten más identificados en su día a día son “cercana”; con un 72,1% de votación, “respetuosa”; con un 66,7%, “positiva” con un 63.6% y “empática” con un 57,6%. En contraposición, las actitudes “de liderazgo” (6,1%), “rigurosa” (9,1%) y “tranquila” (12,1%) son las menos identificativas para los docentes.

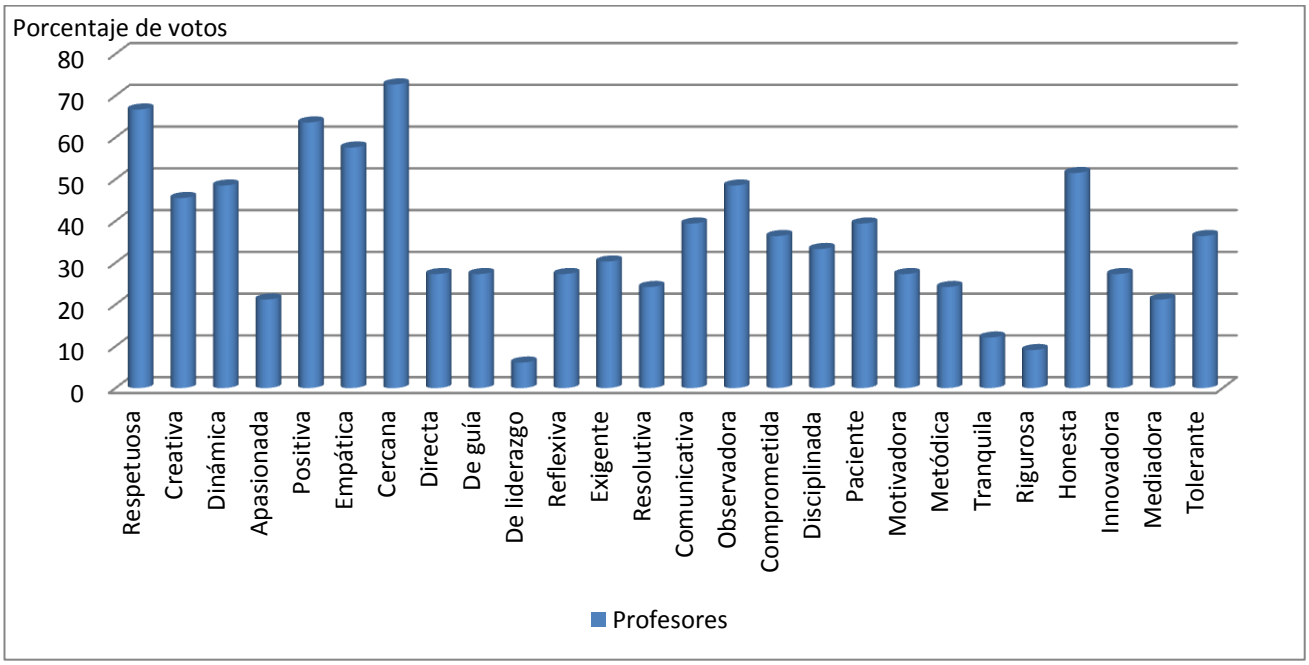


**Gráfico 5:** Actitudes con las que los docentes se sienten identificados en el desarrollo de su profesión. En el eje horizontal se representan veintiséis actitudes a seleccionar por los profesores, mientras que en el eje vertical se representa mediante barras el porcentaje de votos que ha recibido cada actitud.

Según los resultados obtenidos en esta primera parte del estudio, los docentes se reconocen en aquellas actitudes que tienen un componente manifiestamente afectivo, dejando en último lugar aquellas actitudes relacionadas con la manera de dar clase o de impartir una materia. Los docentes se inclinan más por adoptar actitudes de índole afable, con una evidente tendencia a la proximidad y consideración del alumnado, lo cual muestra la importancia que, en este caso, otorgan a la parte emocional de la educación.

Las actitudes encaminadas a mantener una relación cercana, de respeto, positiva y empática con el alumnado son los componentes más destacados en esta primera parte del estudio, lo cual coincide con recientes investigaciones realizadas en nuestro país acerca de la percepción de la actitud docente por parte del profesorado (Reoyo, Carbonero y Martín, 2017), donde se destaca la importancia de las relaciones personales entre profesor y alumno.

### 6.3. Actitudes del buen docente

En este apartado se pretende conocer el punto de vista tanto de profesores como de alumnos acerca de las actitudes que un buen profesor debería de mantener en el desarrollo de su tarea docente. Cabe mencionar que respecto a la cuestión referente a este ítem, de opción múltiple tanto para profesores como para alumnos, ambos han respondido, en ciertas ocasiones, más de las tres actitudes que se demandaba seleccionar. Este hecho no ha sido tenido en cuenta, puesto que no modifica significativamente los resultados.

De las actitudes identificadas por los docentes como más importantes a mantener en el desarrollo de su práctica docente, son "respetuosa" y "empática" las que alcanzan un porcentaje de votación similar y significativamente mayor que el resto de actitudes (48,5% y 45,5% respectivamente). Por otro lado, "dinámica" (27,3%) y "motivadora" (21,2%) ocupan el tercer y cuarto puesto, dejando en último lugar las actitudes relacionadas con la manera de impartir una clase o una materia: "paciente" (0%), "rigurosa" (0%) y "directa" (3%) (Gráfico 6).

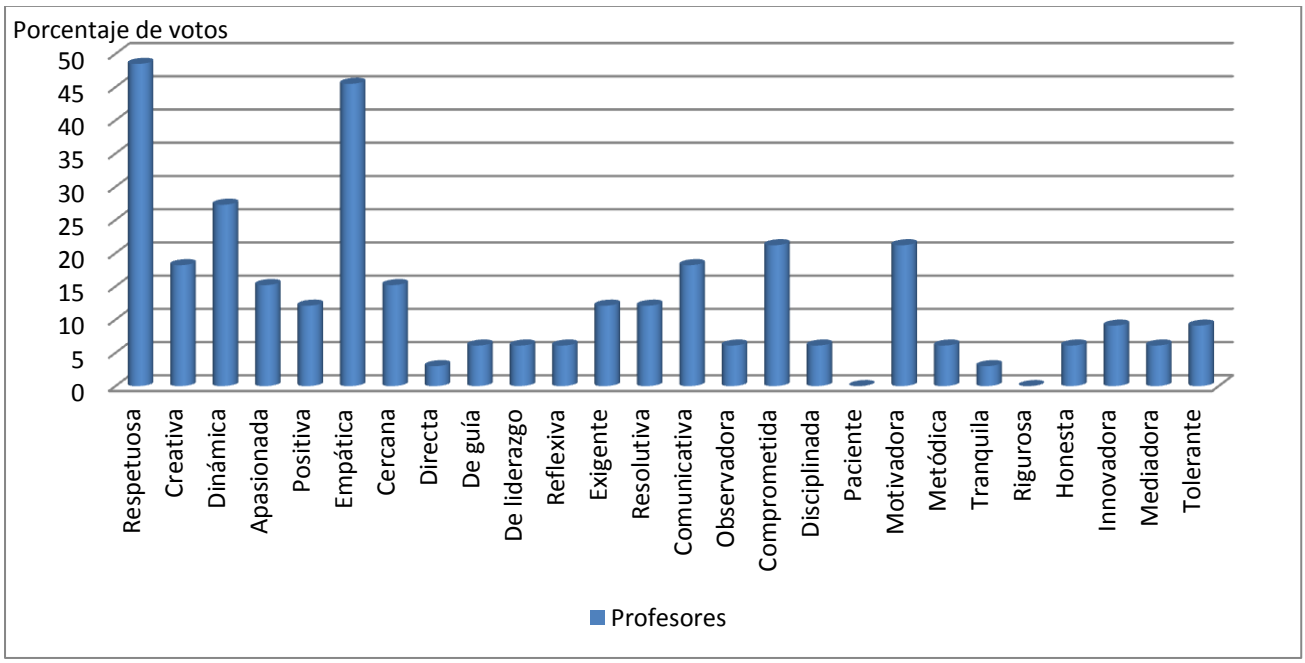


**Gráfico 6:** Actitudes del buen docente. El eje horizontal representa veintiséis actitudes a seleccionar por los profesores, mientras que el vertical representa mediante barras el porcentaje de votos que ha recibido cada actitud.

Para determinar cuáles de las actitudes más valoradas por los docentes en su día a día son consideradas propias del buen profesional de la educación, se muestra en la siguiente tabla una comparación entre ambos grupos de actitudes.

| **Actitudes llevadas a cabo en la práctica docente** | **Actitudes del buen docente** |
|---|---|
| Cercana (72,1%) | Respetuosa (48,5%) |
| Respetuosa (66,7%) | Empática (45,5%) |
| Positiva (63,6%) | Dinámica (27,3%) |
| Empática (57,6%) | Motivadora (21,2%) |

**Tabla 1:** Actitudes con las que los docentes se sienten identificados en su día a día y actitudes que consideran características del buen docente.

Como muestra la anterior tabla, los profesores han considerado que, de las actitudes llevadas a cabo en su práctica docente, “respetuosa” y “empática” han sido las más valoradas como propias del buen docente.

El respeto y la empatía implican una participación afectiva, una preocupación y comprensión por parte de los profesores hacia sus alumnos, así como una consideración y valoración de todos los alumnos por igual. Son dos actitudes encaminadas al acercamiento, entendimiento y proximidad del profesor con su alumnado.

Por otro lado, el dinamismo y la motivación también han sido consideradas propias de un buen profesional de la enseñanza. El dinamismo por su parte, implica un alejamiento de la rutina, un comportamiento activo e innovador en el aula, así como una implantación de metodologías encaminadas a captar la atención y motivación del alumnado.

Una actitud dinámica en el aula podría estar relacionada con la motivación del alumnado, pues el uso de ese tipo de estrategias puede ser el impulso que los alumnos necesitan para alcanzar sus objetivos educativos.

A pesar de que estas dos últimas actitudes han sido consideradas propias del buen docente, no han sido tan apreciadas por los profesores como características en su día a día (Gráfico 5). Además de esta discrepancia, los docentes no han considerado que su cercanía y positividad con el alumnado (Tabla 1) sean actitudes representativas de un buen docente.

Esta falta de consideración no significa que la cercanía y la positividad que pueda mostrar el profesorado hacia su alumnado sean actitudes negativas o no representativas de un buen profesor. Por un lado, una actitud cercana puede estar encaminada al establecimiento de vínculos afectivos entre profesores y alumnos que favorezcan, o incluso mejoren, el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por otro lado, incorporar una actitud positiva en el aula no solo puede mejorar la calidad de las relaciones entre profesor y alumno, sino que también puede ser determinante del clima en el aula.

Que estas dos actitudes no hayan sido tan valoradas como propias del buen docente no supone que la postura que el profesorado de este centro adopta durante su trabajo diario no sea la apropiada, sino que, bajo su perspectiva, existen otras actitudes más importantes o necesarias para lograr ser un buen profesional de la educación.

Los resultados obtenidos en esta parte del estudio refuerzan la visión y percepción afectivo-personal y emotiva de la educación por parte del profesorado. Los profesores no solo destacan el respeto y la empatía como propias, sino que también las consideran imprescindibles en un buen profesional de la enseñanza. Asimismo, también valoran en gran medida el dinamismo y el planteamiento de metodologías que motiven a los estudiantes a conseguir sus metas educativas.

En cuanto al punto de vista del alumnado, un 47,8% ha sido el porcentaje de votación de las actitudes “respetuosa” y “motivadora” como las dos principales que un docente ha de mantener, seguidas de “positiva” (35,5%) y “dinámica”

(29,6%). En contraposición, y sin tener en cuenta las tres actitudes que han añadido (“agradable”, “original” y “maja”, con un 0,5% de valoración cada una), “rigurosa”; con un 2,2% de votos, “metódica”; con un 3,2%, “de liderazgo” y “de guía”; ambas con un 4,3%, han sido las menos consideradas (Gráfico 7).

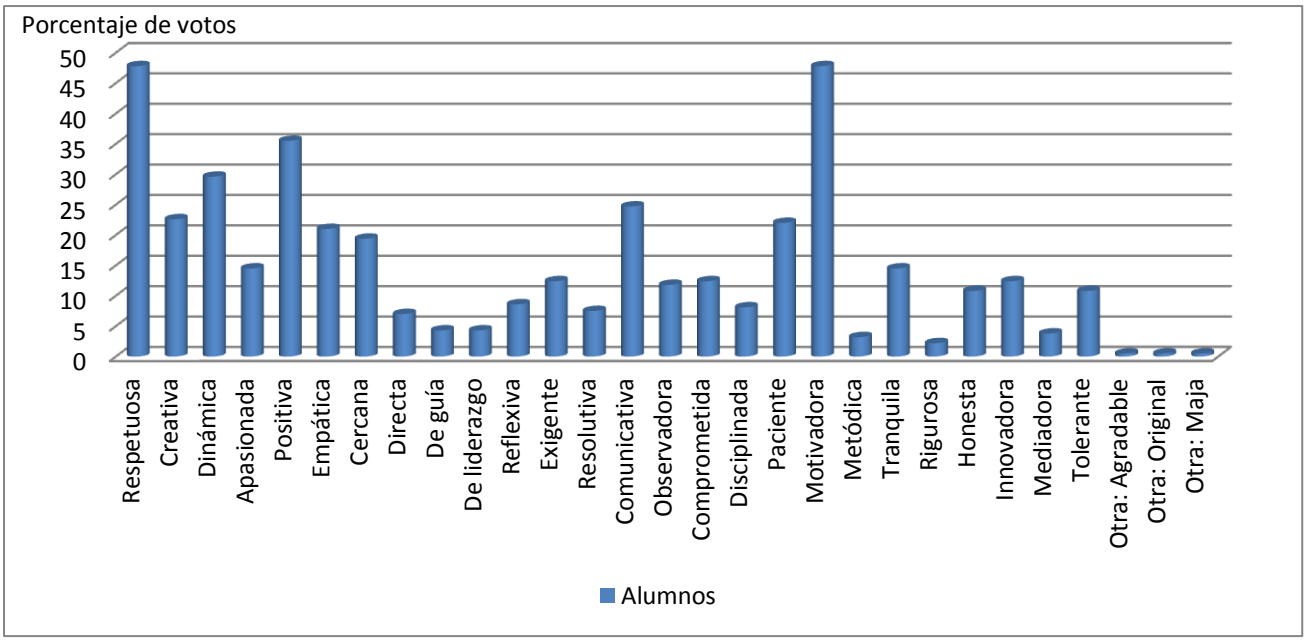


**Gráfico 7:** Actitudes del buen docente. El eje horizontal representa las actitudes del buen docente, mientras que el vertical representa mediante barras el porcentaje de votos para cada actitud.

Según los resultados obtenidos en el ítem “Actitudes del buen docente”, ambos grupos de encuestados valoran significativamente las actitudes con un componente afectivo y no tanto las actitudes encaminadas a la manera de impartir una clase o una materia.

Por otro lado, y en igual medida, el respeto ha sido considerado por ambos grupos de encuestados la principal actitud en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Sin embargo, existe una pequeña discrepancia entre ambos grupos. Para el alumnado es más importante la motivación que la empatía (considerada en segundo lugar por los profesores), obteniendo ésta un porcentaje de valoración medio por parte del alumnado (Gráfico 8).

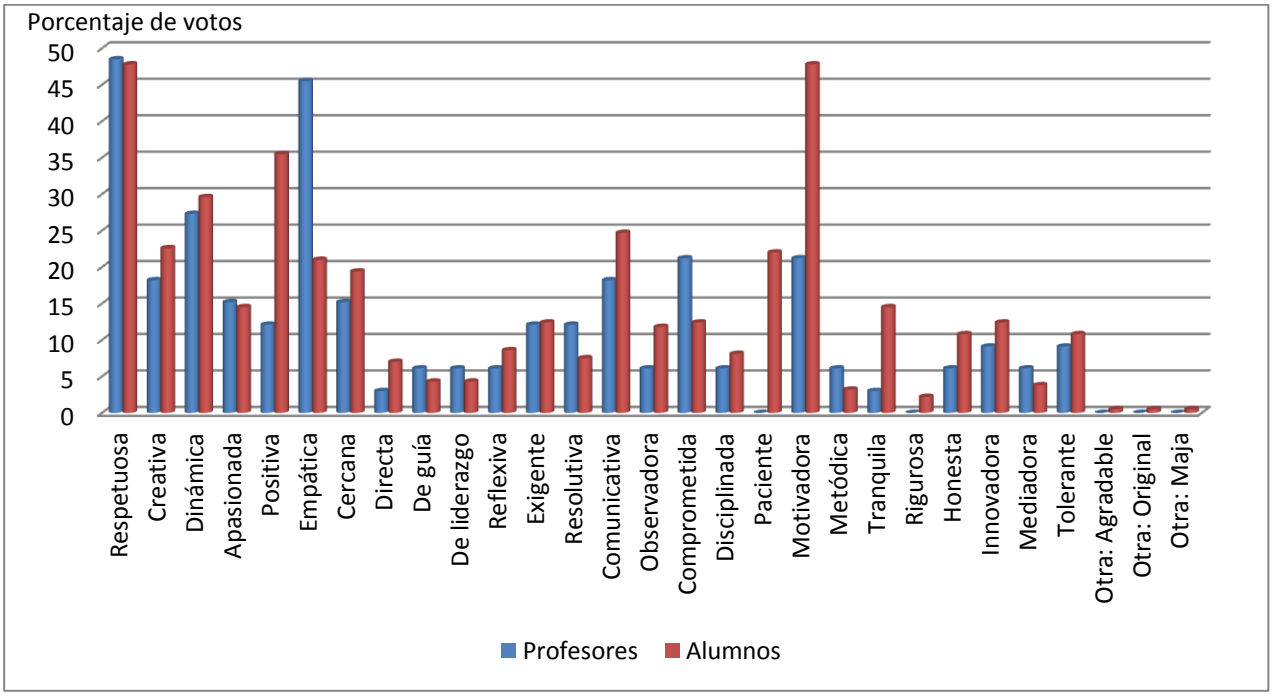


**Gráfico 8:** Diferencias entre profesores y alumnos acerca de las actitudes del buen docente. En el eje horizontal aparecen las actitudes a seleccionar y en el vertical, el porcentaje de votos de los profesores (azul) y alumnos (rojo) para cada actitud.

Según estos resultados, el alumnado demanda estímulos motivadores que potencien su esfuerzo y dedicación para alcanzar los logros educativos. La motivación es para el alumno tan importante como el respeto y es considerada fundamental en su proceso de aprendizaje.

En el caso de los profesores, es la empatía la actitud que consideran tan importante como el respeto, y es más valorada que la motivación. El saber escuchar, la consideración, comprensión, el apoyo y la capacidad de ponerse en el lugar de sus alumnos son, sin duda, cualidades que los docentes consideran imprescindibles para lograr ser un buen educador.

En la siguiente tabla se esquematiza la percepción que tienen tanto alumnos como profesores acerca de las actitudes del buen docente.

| Actitudes del buen docente | |
|---|---|
| **Perspectiva del profesorado** | **Perspectiva del alumnado** |
| Respetuosa (48,5%) | Respetuosa (47,8%) |
| Empática (45,5%) | Motivadora (47,8%) |
| Dinámica (27,3%) | Positiva (35,5%) |
| Motivadora (21,2%) | Dinámica (29,6%) |

**Tabla 2:** Comparación de la percepción de las actitudes del buen docente por parte del profesorado y del alumnado.

A pesar de las diferencias anteriormente mencionadas entre ambos grupos, la comparación realizada señala una similar percepción de las actitudes del buen docente, lo cual muestra que no existen discrepancias significativas durante el proceso de enseñanza-aprendizaje.

De las cuatro actitudes más valoradas por ambos grupos, el respeto, la motivación y el dinamismo son las tres coincidentes (Tabla 2), por lo que se deduce que, además de que ambos grupos valoran las actitudes encaminadas al establecimiento de relaciones afables, el dinamismo en el aula también es un elemento imprescindible en el desarrollo de la tarea docente.

Esta percepción significativamente ecuánime de los profesores y los alumnos acerca de las actitudes del buen docente nos lleva a pensar que existe una conexión en el aula entre los agentes participantes en el estudio y que es valorada y considerada por igual.

### 6.4. Actitudes del mal docente

En este apartado se pretende conocer el criterio de los alumnos y los profesores hacia las actitudes que consideran negativas en los docentes. Al igual que en el anterior ítem, para cumplir con este objetivo, los participantes han tenido que seleccionar tres de las veinte actitudes que se presentan

(Gráfico 9 y Anexos I y II), recopiladas, como se ha explicado anteriormente, de anteriores trabajos similares realizados en el contexto de este Máster.

Como puede observarse en el gráfico 9, existen discordancias entre alumnos y profesores en cuanto a la percepción y valoración de las actitudes que no debería de mantener un buen profesor.

En cuanto a la percepción del profesorado, las actitudes "incoherente" e "irresponsable", ambas con un 42,4% de valoración, "pasiva"; con un 39,4%, e "irrespetuosa" con un 36.4%, han sido las consideradas como propias del mal docente. Por otro lado, las actitudes "estricta" (0%), "controladora" (0%), "nerviosa" (3%) y "malhumorada" (3%) han sido las actitudes menos votadas.

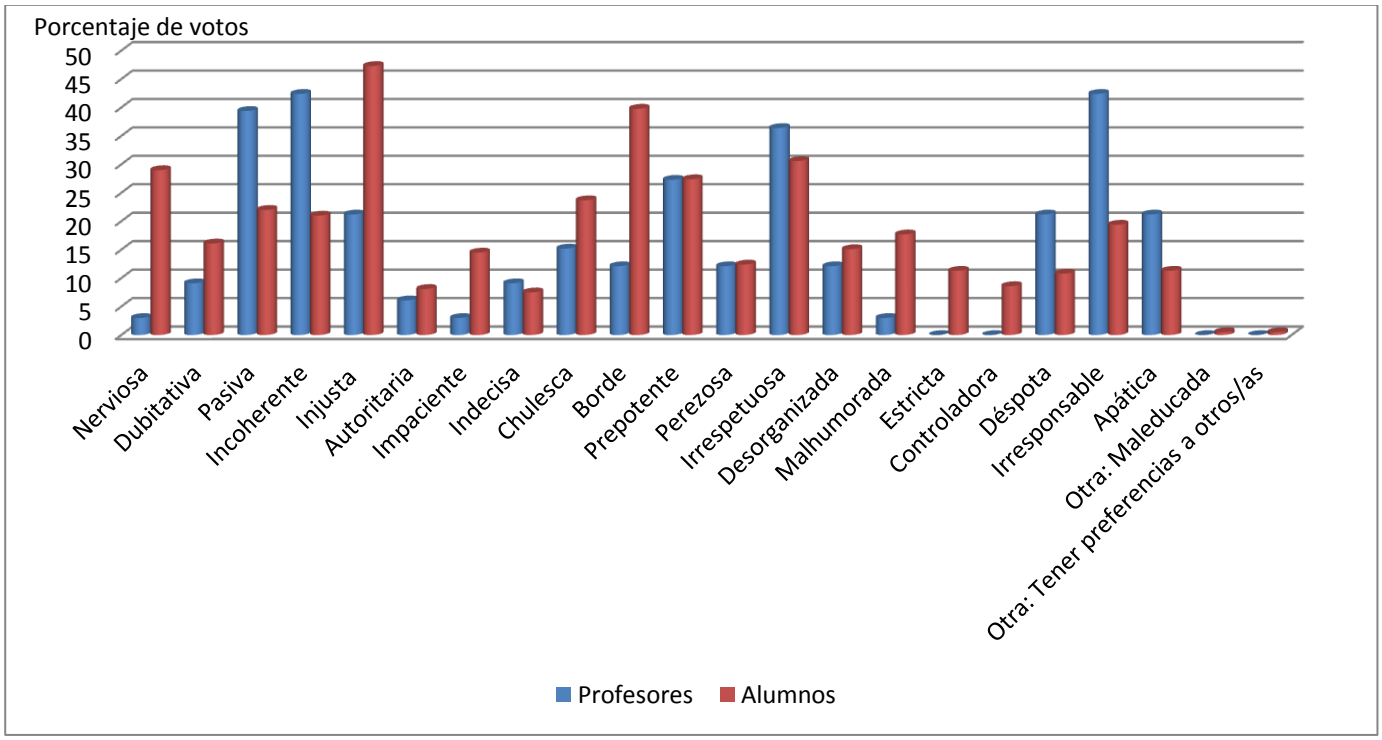


**Gráfico 9:** Diferencias entre profesores y alumnos acerca de las actitudes del mal docente. En el eje horizontal aparecen las actitudes a seleccionar y en el vertical, el porcentaje de votos de los profesores (azul) y alumnos (rojo) para cada actitud.

En cuanto al alumnado, "injusta" (47,3%), "borde" (39,8%), "irrespetuosa" (30,6%) y "nerviosa" (29%) han sido las principales actitudes consideradas como propias de un mal docente, siendo "indecisa" (7,5%), "autoritaria" (8,1%)

y “controladora” (8,6%), las menos valoradas. Asimismo, han añadido maleducada y tener preferencias a otros/as, con un 0,5% de porcentaje.

A continuación se presenta una tabla (Tabla 3) que compara la percepción de profesores y alumnos sobre las actitudes que no debería de mantener un buen docente.

| **Actitudes que no debería de mantener un buen docente** | |
|---|---|
| **Perspectiva del profesorado** | **Perspectiva del alumnado** |
| Incoherente (42,4%) | Injusta (47,3%) |
| Irresponsable (42,4%) | Borde (39,8%) |
| Pasiva (39,4%) | Irrespetuosa (30,6%) |
| Irrespetuosa (36,4%) | Nerviosa (29%) |

**Tabla 3**: Actitudes consideradas del mal docente por parte de profesores y alumnos.

La falta de coherencia, responsabilidad, compromiso y respeto que puedan transmitir los docentes a sus alumnos, son las actitudes que los profesores no consideran propias de un profesional de la educación, ya que pueden influir negativamente en el transcurso diario, no solo de su profesión, sino del aprendizaje del alumnado.

Según el alumnado, un buen docente debe de ser justo e igualatorio con todos, sin excepción alguna. Asimismo, debe reconocer y empatizar con los estudiantes, mostrando disponibilidad y respeto en todo momento. Por otro lado, una actitud de descontrol o nerviosismo puede ser percibida por los alumnos como una falta de profesionalidad y de consideración por parte del profesorado.

A pesar de que ambos grupos han considerado el respeto como la primordial actitud del buen docente, los resultados referidos a las actitudes que no debería de mantener un buen profesor, no son del todo concordantes, puesto que la actitud irrespetuosa se presenta en cuarto lugar en el caso de los profesores y en tercer lugar en el caso de los alumnos.

Si bien es cierto que para ambos grupos existen ciertas actitudes del mal docente a destacar, las discrepancias en la elección de dichas actitudes conducen a pensar que cualquier actitud negativa es susceptible de ser considerada propia de un mal profesor o de no ser representativa de un buen docente.

### 6.5. Influencia de las actitudes en el proceso de aprendizaje del alumnado y en la tarea docente

En este apartado se ha pretendido conocer la influencia que las actitudes pueden tener tanto en los alumnos como en los profesores. Este ejercicio, junto con los resultados anteriormente obtenidos, ha permitido conocer más de cerca la percepción de los participantes del estudio sobre las actitudes docentes.

Los resultados obtenidos referentes a la influencia que tiene sobre ambos grupos de encuestados una determinada actitud, ha sido significativamente concordante.

En cuanto a los profesores, un 97% considera que la actitud que mantienen en clase influye en el proceso de aprendizaje de sus alumnos (Gráfico 10).

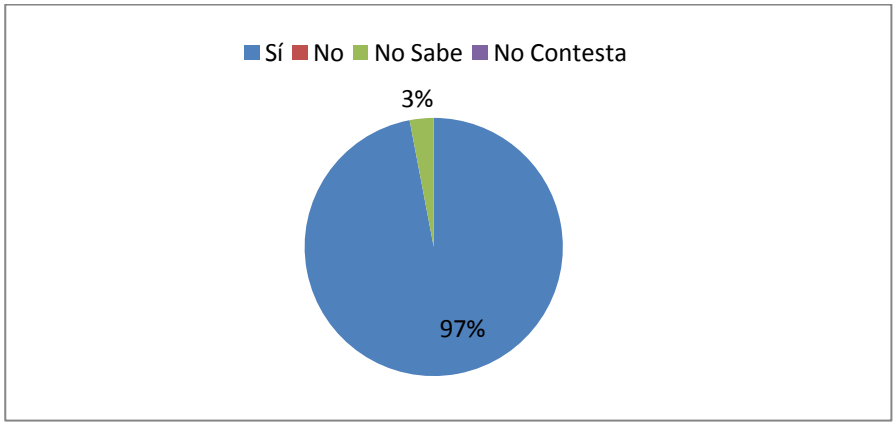


**Gráfico 10:** Porcentaje de profesores que consideran que la actitud que mantienen en clase influye en el proceso de aprendizaje de sus alumnos.

En cuanto al alumnado, un 91% considera que las actitudes que manifiestan sus profesores en el aula influyen en su proceso de aprendizaje (Gráfico 11).

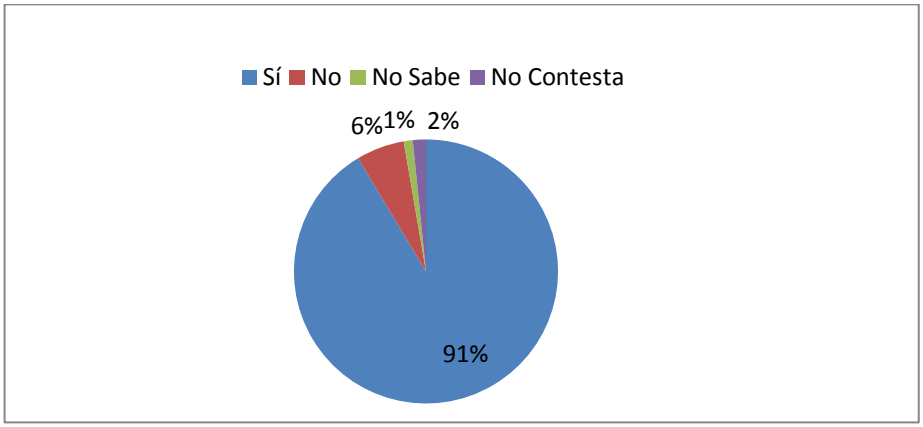


**Gráfico 11:** Porcentaje de alumnos que consideran que la actitud que mantienen en clase sus profesores influye en su proceso de aprendizaje.

Los resultados obtenidos evidencian que la actitud que un profesor mantiene en sus clases es percibida, considerada e influyente en el proceso de aprendizaje de sus alumnos. Asimismo, el docente es consciente y reconoce esta realidad.

Por otro lado, los gráficos 12 y 13, ponen de manifiesto los cambios de comportamiento que tanto alumnos como profesores pueden tener ante una actitud diferente o contraria a la que consideran apropiada.

Un 79% de los profesores no mantiene la misma actitud frente a un grupo de alumnos atento, participativo y que muestra interés, que frente a uno que mantiene unas actitudes negativas; mientras que un 15% considera que sigue manteniendo la misma actitud (Gráfico 12).

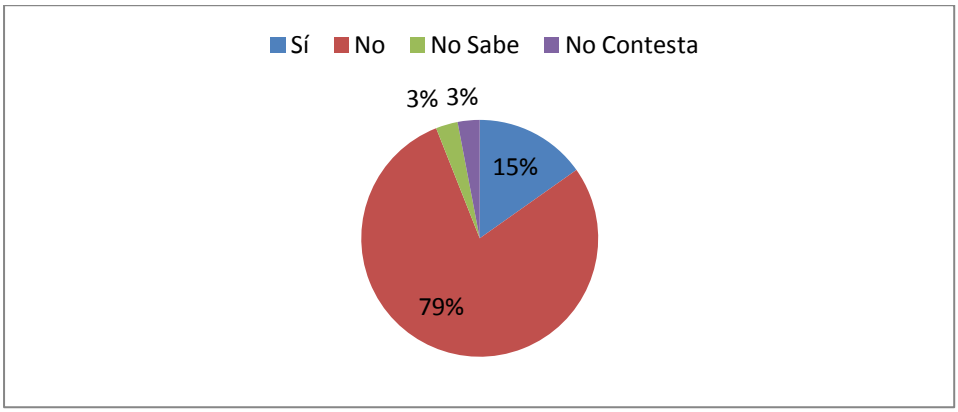


**Gráfico 12:** Porcentaje de profesores que manifiesta la misma actitud independientemente del grupo de alumnos.

En cuanto al alumnado, un 70% manifiesta no mantener la misma actitud frente a un profesor que no presenta buenas actitudes, mientras que un 26% considera que sigue manteniendo la misma actitud (Gráfico 13).

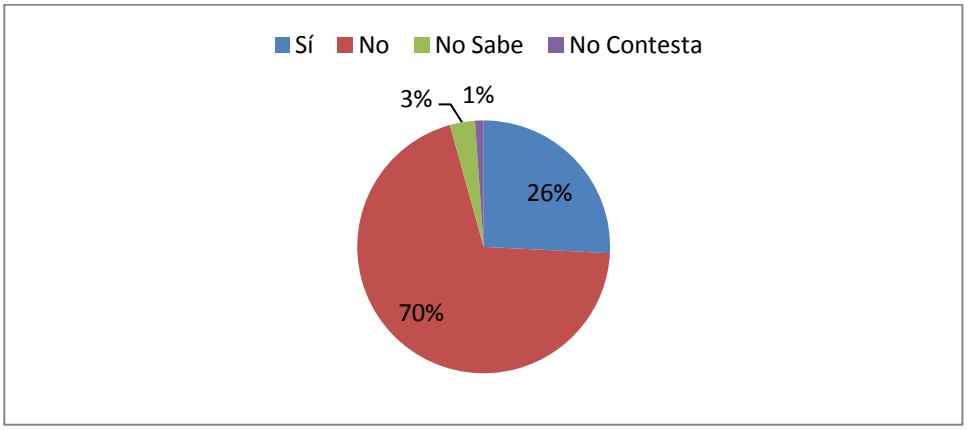


**Gráfico 13:** Porcentaje de alumnos que mantiene la misma actitud independientemente del profesor ó profesora.

Los resultados obtenidos confirman que ambos grupos de encuestados, además de sentirse influenciados por las actitudes de otros, manifiestan un cambio en su comportamiento dependiendo de las actitudes de otras personas. La influencia que las actitudes tienen en el proceso de aprendizaje de los alumnos coincide con afirmaciones postuladas por varios autores como Taberna Galván et al. (2015), Sarramona i López y Rodríguez Neira (2010) ó Carbonero et al. (2009).

Bajo este punto de vista, los docentes tienen una gran responsabilidad para con sus alumnos, puesto que la actitud que mantengan en clase va a influir de manera significativa, no solo en su comportamiento, sino en su proceso de aprendizaje.

### 6.6. Importancia de las actitudes

En este apartado se ha pretendido conocer la importancia que se le otorga a las actitudes en la educación. Para ello, se han diseñado dos tipos de preguntas, una de una única opción, que manifiesta la importancia que se le otorga a las actitudes, y otra de opción múltiple, que ha permitido conocer el grado de importancia que se le concede a varias actitudes.

Los resultados obtenidos en este ítem muestran la importancia que tanto alumnos como profesores otorgan a las actitudes del docente. En los gráficos 14 y 15 se puede comprobar que los profesores y los alumnos asignan de manera semejante las opciones “Bastante” o “Mucha” importancia, siendo estas dos elecciones las que representan un elevado valor.

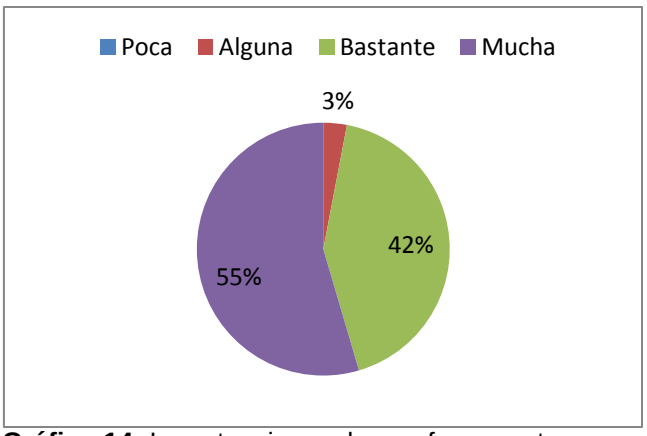


**Gráfico 14:** Importancia que los profesores otorgan a las actitudes que mantienen en el aula.

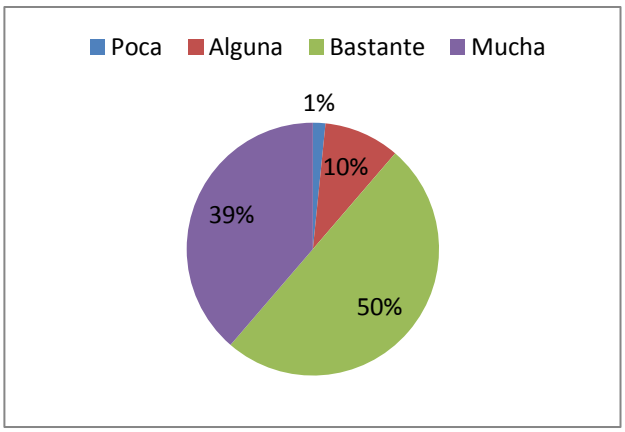


**Gráfico 15:** Importancia que los alumnos otorgan a las actitudes que sus profesores mantienen en el aula.

Por otro lado, el 100% de los profesores participantes en el estudio considera importante que sus alumnos interioricen ciertas actitudes (Gráfico 16).

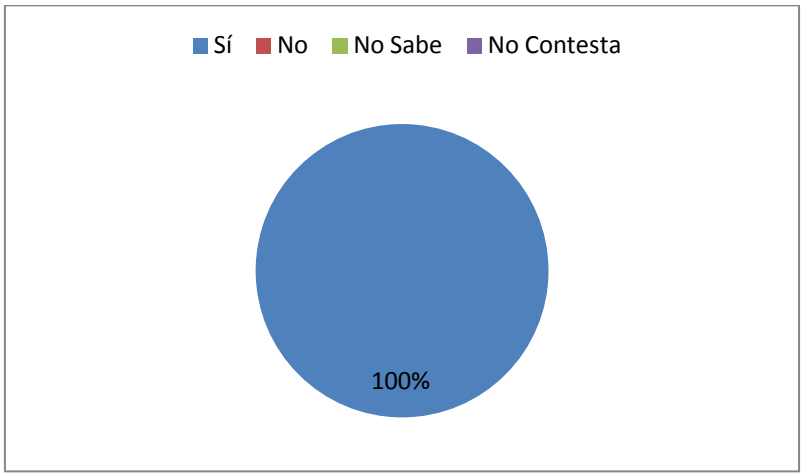


**Gráfico 16:** Importancia que le otorgan los profesores a que sus alumnos interiorización ciertas actitudes.

Esta ha sido la única pregunta del cuestionario de carácter abierto, en la que los profesores han podido expresar cuál es la manera con la que tratan de favorecer la adquisición de dichas actitudes en el alumnado.

Debido a que la totalidad del profesorado participante ha respondido afirmativamente a la pregunta referente a la importancia que tiene que los alumnos interioricen ciertas actitudes, se ha obtenido un total de 33 respuestas abiertas.

Algunas de esas respuestas han sido las siguientes:

- “Intento ser coherente con lo que hago”.
- “Mostrando la actitud que deseo que mis alumnos adquieran”.
- “Haciéndoles conscientes de la importancia de las mismas, es decir explicándoles el por qué es importante desarrollar ciertas actitudes (organización, respecto, planificación...) y por supuesto predicando con el ejemplo”.
- “Doy ejemplo de aquello que pido. Creo que es la mejor manera de ayudarles a que interioricen ciertas actitudes positivas. También razono con ellos y les escucho”.
- “Haciendo que se responsabilicen de su proceso de enseñanza-aprendizaje”.

- “Insisto en que tengan una actitud, al menos, respetuosa. Por ejemplo, si es necesario se les invita a salir y a volver a entrar a clase para que den los buenos días o, cuando llegan tarde, pidan permiso para entrar”.
- “Intento ser disciplinada, respetuosa con todo el mundo y comprometerme con mi trabajo como mejor puedo y que así ellos tengan un buen modelo / ejemplo más a seguir”.
- “Con mi ejemplo. Intento que siempre vean las cosas desde mi perspectiva para entender las decisiones adoptadas y viceversa. Dejo claro que entiendo sus posturas”.
- “Intento fomentar en mi clase esas actitudes que quiero que tengan mis alumnos. Si quiero que se muestren respetuosos, yo debo serlo en mi clase”.
- “Buscando su implicación y trabajo activo en las distintas actividades de aprendizaje. El trato entre iguales favorece esas adquisiciones”.
- “Es fundamental un hábito de trabajo, una actitud reflexiva y creativa ante los problemas y el esfuerzo”.
- “Predicar con el ejemplo, potenciar la reflexión y el conocimiento de sí mismos, ayudarles a ser empáticos y a encontrar el sentido de lo que hacen”.

Estas respuestas manifiestan el grado de implicación e importancia que el profesorado otorga a las actitudes en su práctica docente. Han considerado importante que sus alumnos interioricen ciertas actitudes y para fomentar esa adquisición, cada uno establece estrategias que dan ejemplo y fomentan un comportamiento y una actitud adecuada que les sirve, no solo en su proceso de aprendizaje sino también en su vida personal.

Durante del desarrollo de la práctica docente, puede que las actitudes no reciban la importancia que se merecen, puesto que forman parte de nuestro día a día y de nuestra personalidad. Sin embargo, tras realizar este estudio, se puede comprobar que no solo los alumnos valoran las actitudes que mantienen sus profesores, sino que los propios docentes son conscientes de la influencia que su actitud tiene en el aprendizaje de sus alumnos.

Por último, para conocer la importancia que tanto profesores como alumnos le otorgan a varias actitudes, ambos grupos de encuestados han valorado escalarmente quince actitudes seleccionadas del apartado “Actitudes del buen docente”, siendo 1: nada o poca; 2: alguna; 3: bastante y 4: mucha importancia.

El análisis de los resultados de este apartado se ha realizado calculando la media de votaciones para cada actitud en ambos cuestionarios, de tal manera que se presenta un gráfico que muestra las medias de todas las actitudes, comparando el resultado del profesorado y del alumnado (Gráfico 17).

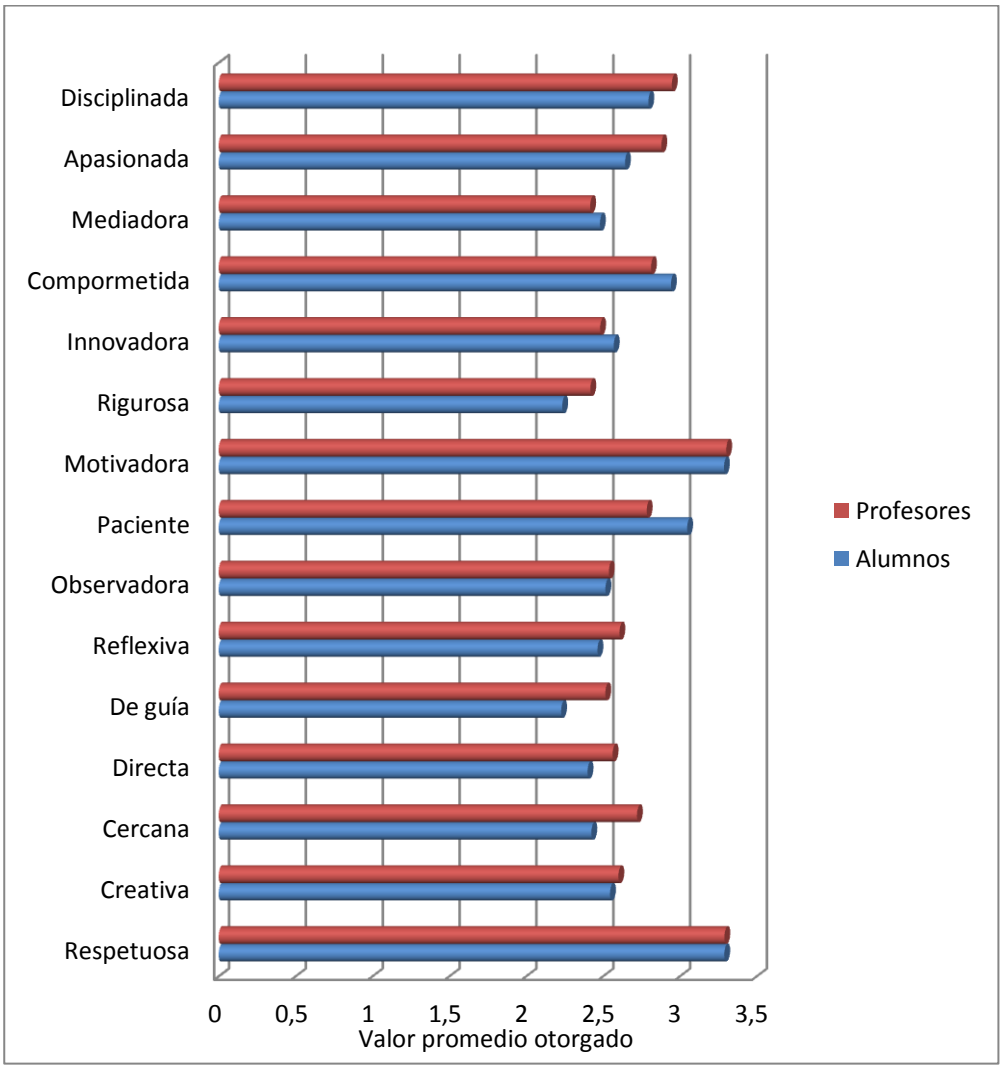


**Gráfico 17:** Importancia que le otorgan los profesores (rojo) y los alumnos (azul) a las actitudes representadas en el eje vertical.

Como se puede observar en el gráfico, existe cierta concordancia entre profesores y alumnos en cuanto al grado de importancia que le otorgan a las actitudes que se exponen. Cabe destacar que todas las medias se mueven en torno al número 3 de grado de importancia, que coincide con “Bastante” importancia, lo cual coincide con los resultados anteriormente obtenidos.

En general, los profesores han otorgado mayor importancia a las actitudes que los alumnos.

Las actitudes más valoradas tanto por profesores como por alumnos han sido “respetuosa” y “motivadora” ambas con un 3,3 de puntuación media. Este resultado coincide exactamente con el resultado obtenido por los alumnos en cuanto a su percepción de las actitudes del buen docente.

En cuanto a los profesores, “respetuosa” ha sido la actitud más valorada en el ítem del buen docente, dejando la motivación en un cuarto puesto. Sin embargo, se concluye con este último resultado, que los profesores también consideran que la motivación del alumnado es esencial para su aprendizaje.

# 7. CONCLUSIONES

Tras la realización de este estudio, se puede concluir que las actitudes ocupan un lugar importante en la escena pedagógica de los centros de Educación Secundaria. Asimismo, son consideradas y percibidas con un elevado grado de importancia y de una manera muy similar entre el profesorado y el alumnado.

Los resultados obtenidos a lo largo de todo el estudio coinciden y demuestran que para ambos grupos de encuestados el respeto es el pilar fundamental en la práctica docente y que se valoran más las actitudes afectivas y emocionales que las profesionales.

A partir de los resultados obtenidos se puede concluir lo siguiente:

- Los profesores adoptan en su día a día actitudes encaminadas a mantener una proximidad con el alumnado y a establecer relaciones de respeto y afecto. Además del respeto y la cercanía, los docentes consideran mantener actitudes positivas y empáticas con sus alumnos.

- De las actitudes que los profesores mantienen en su práctica docente, el respeto y la empatía son las que han considerado características del buen docente. Asimismo, una actitud dinámica y motivadora también han sido altamente valoradas.

- Los alumnos valoran más las actitudes que están encaminadas a favorecer las relaciones interpersonales y prefieren profesores que manifiesten respeto e interés por ellos. Asimismo, aprecian en un docente la capacidad de crear clases dinámicas y metodologías motivadoras.

- Existe unanimidad entre profesores y alumnos al entender que las actitudes que debería de mantener un buen docente son, fundamentalmente, las relacionadas con el respeto, la motivación y el dinamismo.

- Para ambos grupos de encuestados, el respeto es la principal actitud que un buen profesor debería de mantener.

- Para los alumnos, la motivación es tan importante como el respeto, mientras que para los profesores lo es la empatía.

- Las actitudes positivas menos valoradas en ambos grupos de encuestados han sido aquellas que tienen que ver con la manera de impartir una materia o con la manera de dar clase. Se destacan “paciente”, “rigurosa” y “directa” en el caso del profesorado y “rigurosa”, “metódica”, “de liderazgo” y “de guía” en el del alumnado.

- Profesores y alumnos señalan como actitudes del mal docente aquellas que están relacionadas con la falta de respeto. El alumnado, además de la falta de respeto, penaliza actitudes injustas, bordes y nerviosas dentro del aula.

- Los profesores, además de las actitudes irrespetuosas, consideran que la incoherencia, la irresponsabilidad y la pasividad son actitudes propias de un mal docente.

- En líneas generales, tanto el profesorado como el alumnado encuestado reconocen que no mantienen la misma actitud ante otros en función de su comportamiento, es decir, se sienten altamente influenciados por las actitudes que otras personas manifiesten.

- Ambos grupos de encuestados le otorgan un elevado grado de importancia a las actitudes docentes. En ambos casos predomina una importancia de 3 puntos sobre 4 en las actitudes a valorar, plasmando de nuevo el grado de significación que éstas tienen.

- El 100% del profesorado considera importante que sus alumnos interioricen ciertas actitudes. Asimismo, para favorecer dicha

adquisición, el 100% de los encuestados establece ciertas estrategias que les permite fomentar y potenciar esas actitudes en sus alumnos.

Como conclusión final, el docente no solo ha de poseer actitudes favorables para su alumnado y predisposición para llevar a cabo su tarea diaria, sino que debe de formarse continuamente para poder adaptarse a las nuevas generaciones, moldeables por el contexto socioeconómico en el que nos encontramos.

Una formación de calidad, no solo en los contenidos y metodologías, sino también en el área pedagógica y actitudinal, contribuirá a una mejora de la calidad de la educación.

Si bien es cierto que algunas actitudes forman parte de la persona, es necesario ejercitar aquellas que resultan más imprescindibles para la educación de los alumnos, es decir, en el respeto, la motivación, el dinamismo, la empatía y la positividad.

# 8. PERSPECTIVAS DE FUTURO

El conocimiento de la consideración que mantienen los profesores y alumnos sobre las actitudes docentes así como su valoración en el proceso de enseñanza-aprendizaje, es el primer paso a dar en el progreso sobre el entendimiento de las dinámicas y las relaciones que existen dentro de las aulas.

Esta primera fase puede permitir profundizar más en las relaciones que se establecen dentro del aula, no solo entre profesores y alumnos, sino también con sus respectivos compañeros.

Dada la importancia que tienen las actitudes del docente en el marco educativo, sería, cuando menos prometedor, la realización de estudios que traten de visualizar y dar a conocer los mecanismos que los docentes emplean para mantener las actitudes del buen docente, con el objetivo de establecer planes de formación encaminados a mejorar la práctica docente.

## 9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS


- Ajzen, I. y Fishbein, M. (2005). The Influence of Attitudes on Behavior. En D. Albarracín, B. T. Johnson y M. P. Zanna (Ed.), *The handbook of attitudes* (pp. 173-221). Florida: Reviews. Disponible en https://www.researchgate.net/publication/264000974 [Consultado el 03/01/2018].

- Alonso Tapia, J. (2005). *Motivar en la escuela, motivar en la familia*. Madrid: Morata.

- Bautista Vallejo, J.M. (2001). Actitudes y valores: precisiones conceptuales para el trabajo didáctico. *Revista de Educación*, (3), 189-196. Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=209841 [Consultado el 17/01/2018].

- Bedia López, C. (2015). *Una aproximación a la perspectiva de profesores y estudiantes de educación secundaria acerca de las actitudes docentes*. (Trabajo Fin de Máster). Disponible en https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/6831 [Consultado el 09/05/2018].

- Briñol, P., Falces, C. y Becerra, A. (2007). Actitudes. En J. F. Morales, C. Huici, M. Moya y E. Gaviria (Ed.), *Psicología social* (pp. 457-490). Madrid: McGraw-Hill.

- Carbonero, M.A., Román, J.M., Martín-Antón, L.J. y Reoyo, N. (2009). Efecto del programa de habilidades docentes motivadoras en el profesorado de secundaria. *Revista de Psicodidáctica*, 14, (2), 229-243. Disponible en: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17512724005 [Consultado el 16/01/2018].

- Cardoso Espinosa, E.O., Vanegas López, E.A. y Cerecedo Mercado, M.T. (2012). Diagnóstico sobre las actitudes hacia las Matemáticas del estudiantado que inicia sus estudios en tres posgrados en Administración de Empresas. *Revista electrónica Educare*, 16, (2), 237-253. Disponible en

http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/article/view/4052/3890 [Consultado el 14/01/2018].

- Darías Morales, E.J. (2000). Escala de actitudes hacia la estadística. *Psicothema,* 12, (2), 175-178. Disponible en http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72797043 [Consultado 2l 17/01/2018].

- Elejabarrieta, F.J. e Iñiguez, L. (1984). Construcción de escalas actitud tipo Thurst y Likert*. Revista Electrónica La Sociología en sus Escenarios*, (17), 1-47. Disponible en https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/ceo/article/view/6820 [Consultado el 17/01/2018].

- Fernández Laca, M. (2015). *Estudio de las actitudes docentes en la educación secundaria.* (Trabajo Fin de Máster). Disponible en https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/6895 [Consultado el 09/05/2018].

- García-Ruiz, M. y Sánchez Hernández, B. (2006). Las actitudes relacionadas con las ciencias naturales y sus repercusiones en la práctica docente de profesores de primaria. *Perfiles educativos*, 28, (114), 61-89. Disponible en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982006000400004 [Consultado el 19/01/2018].

- Gil de la Serna, M. y Escaño, J. (2010). Motivación y esfuerzo en la educación secundaria. En C. Coll (Coord.). *Desarrollo, aprendizaje y enseñanza en la educación secundaria* (pp. 131-153). Barcelona: Graó.

- Guerrero, A. (2016). *Las actitudes del profesorado de educación secundaria como condicionantes de la práctica pedagógica: una aproximación desde la visión del alumnado*. (Trabajo Fin de Máster). Disponible en https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/9008 [Consultado el 27/12/2017].

- Guerrero, E., Blanco, L.J. y Castro, F. (2001). Trastornos emocionales ante la educación matemática. En J.N. García (Coord.). *Aplicaciones de Intervención Psicopedagógica* (pp. 229-237). Pirámide (Ed.). Disponible en

https://www.eweb.unex.es/eweb/ljblanco/documentos/2001%20Guerrero,Blanco,Castro_trastornos.pdf [Consultado el 07/08/2018].

- Lamo Anuarbe, P. (2011). *Actitudes docentes del profesorado de educación secundaria.* (Trabajo Fin de Máster). Disponible en https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/9691 [Consultado el 09/05/2018].

- Mansilla, C. y Sebastián, C. (2008). Identificación de tipologías de actitud hacia las matemáticas en estudiantes de séptimo y octavo grados de educación primaria. *Revista Perfiles Educativos*, 30, (122), 94-108. Disponible en: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13211181005 [Consultado el 17/01/2018].

- Miller, P. (2012). Ten characteristics of a good teacher. *English Teaching Forum*, 50, (1), 36-38. Disponible en https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ971241.pdf [Consultado el 31/05/2018].

- Naranjo Pereira, M.L. (2010). Factores que favorecen el desarrollo de una actitud positiva hacia las actividades académicas. *Revista Educación*, 34 (1), 31-53. Disponible en http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44013961002 [Consultado el 28/12/2017].

- Ortega Ruiz, P. (1986). La investigación en la formación de actitudes: Problemas metodológicos y conceptuales. *Teoría de la Educación*, (1), 111-125. Disponible en https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3235285 [Consultado el 16/01/2018].

- Palomino Condón, F.J. (2013). *El docente deseable: actitudes atemporales frente a retos inciertos*. (Trabajo Fin de Máster). Disponible en https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/4046 [Consultado el 09/05/2018].

- Parales-Quenza, C.J. y Vizcaíno Gutiérrez, M. (2007). Las relaciones entre actitudes y representaciones sociales: elementos para una integración conceptual. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39, (2), 351-361.

Disponible en: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80539210 [Consultado el 16/01/2018].

- Pontes, A., Serrano, R. y Potayo, F.J. (2013). Concepciones y motivaciones sobre el desarrollo profesional docente en la formación inicial del profesorado de educación secundaria. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 10, (nº extraordinario), 533-551. Disponible en http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=92028937004 [Consultado el 16/01/2018].

- Prieto Bascón, M.A. (2011). Actitudes y valores. *Revista digital Innovación y Experiencias Educativas*, (41), 1-8. Disponible en https://www.csif.es/contenido/andalucia/educacion/91934 [Consultado el 14/01/2018].

- Reoyo, N., Carbonero, M.A. y Martín, L.J. (2017). Características de eficacia docente desde las perspectivas del profesorado y futuro profesorado de secundaria. *Revista de Educación*, (376), 62-86.

- Sarabia, B. (1992). El aprendizaje y la enseñanza de las actitudes. En C. Coll, J.I. Pozo, B. Sarabia y E. Valls (Aut.), *Los contenidos en la reforma. Enseñanza y aprendizaje de conceptos, procedimientos y actitudes* (pp. 133- 198). Santillana S.A. (Ed.). Disponible en: https://es.scribd.com/document/54093171/15COLL-Cesar-POZO-Ignacio-y-Otros-Las-Actitudes-Conceptualizaciones-y-Su-Inclusion-en-Los-Nuevos-Curriculos [Consultado el 06/06/2018].

- Sarramona i López, J. y Rodríguez Neira, T. (2010). Participación y calidad de la educación. *Aula abierta,* 38 (1), 3-14.

- Schulte, D.P., Slate, J.R. y Onwuegbuzie, A.J. (2008). Effective high school teachers: A mixed investigation. *International Journal of Educational Research*, 47, (6), 351-361. Disponible en https://doi.org/10.1016/j.ijer.2008.12.001 [Consultado el 07/06/2018].

- Taberna Galván, M.V., Álvarez Comino, M.J., Hernando Jerez, A. y Rubio Alonso, M. (2015). Percepción de los estudiantes universitarios de Ciencias de la Salud sobre las actitudes de los docentes y su influencia en el clima de

aprendizaje*. Revista Complutense de Educación*, 26, (2), 275-293. Disponible en http://dx.doi.org/10.5209/rev_RCED.2015.v26.n2.43028 [Consultado el 06/06/2018].

- Ubillos, S., Mayordomo, S. y Páez, D. (2005): Actitudes: Definición y Medición. Componentes de la Actitud. Modelo de Acción Razonada y Acción Planificada. En I. Fernández Sedano, S. Ubillos Landa, E. Zubieta, D. Páez Rovira (Coord.). *Psicología Social, Cultura y Educación* (pp.301-326). Pearson Educación (Ed.). Disponible en: https://es.scribd.com/doc/88952824/Libro-1-Paez [Consultado el 17/01/2018].

# 10. ANEXOS

## ANEXO I

## ENCUESTA PARA PROFESORES/AS

A continuación se formulan once cuestiones en relación a las actitudes que mantienes en el marco de tu tarea docente. Se trata de una encuesta que se enmarca en un Trabajo Fin de Máster sobre las actitudes docentes en la Educación Secundaria. Este cuestionario es estrictamente académico y confidencial.

Te agradezco tu participación, pues sin tu opinión, este trabajo perdería gran parte de su valor.

1. ¿A qué departamento perteneces? Marca la opción que proceda.

| | |
|---|---|
| □ Artes Plásticas | □ Biología y Geología |
| □ Física y Química | □ Francés |
| □ Geografía e Historia | □ Inglés |
| □ Lengua Castellana y Literatura | □ Matemáticas |
| □ Música | □ Orientación |
| □ Tecnología | □ Economía |
| □ Filosofía | □ Educación Física |
| □ Latín y Griego | |

2. ¿A qué curso o cursos impartes docencia? Marca la opción u opciones que procedan.

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| □ 1ºESO | □ 2ºESO | □ 3ºESO | □ 4ºESO | □ 1ºBACH |

3. ¿Cuál o cuáles de las siguientes actitudes te identifican como docente? Marca la opción u opciones que procedan.

| | |
|---|---|
| □Respetuosa | □Comunicativa |
| □Creativa | □Observadora |
| □Dinámica | □Comprometida |
| □Apasionada | □Disciplinada |
| □Positiva | □Paciente |
| □Empática | □Motivadora |
| □Cercana | □Metódica |
| □Directa | □Tranquila |
| □De guía | □Rigurosa |
| □De liderazgo | □Honesta |
| □Reflexiva | □Innovadora |
| □Exigente | □Mediadora |
| □Resolutiva | □Tolerante |
| Otra: | Otra: |

4. ¿Cuáles dirías que son, bajo tu punto de vista, las tres principales actitudes que debería de mantener un/a buen/a profesor/a? Marca las tres que consideres.

| | |
|---|---|
| □Respetuosa | □Comunicativa |
| □Creativa | □Observadora |
| □Dinámica | □Comprometida |
| □Apasionada | □Disciplinada |
| □Positiva | □Paciente |
| □Empática | □Motivadora |
| □Cercana | □Metódica |
| □Directa | □Tranquila |
| □De guía | □Rigurosa |
| □De liderazgo | □Honesta |
| □Reflexiva | □Innovadora |
| □Exigente | □Mediadora |

| | |
|---|---|
| □Resolutiva | □Tolerante |
| Otra: | Otra: |

5. ¿Cuáles dirías que son, bajo tu punto de vista, las tres principales actitudes que no debería de mantener un/a buen/a profesor/a? Marca las tres que consideres.

| | |
|---|---|
| □ Nerviosa | □ Dubitativa |
| □ Pasiva | □ Incoherente |
| □ Injusta | □ Autoritaria |
| □ Impaciente | □ Indecisa |
| □ Chulesca | □ Borde |
| □ Prepotente | □ Perezosa |
| □ Irrespetuosa | □ Desorganizada |
| □ Malhumorada | □ Estricta |
| □ Controladora | □ Déspota |
| □ Irresponsable | □ Apática |
| Otra: | Otra: |

6. ¿Consideras que las actitudes que mantienes en clase influyen en el proceso de aprendizaje de tus alumnos/as? Marca la opción que proceda.

| | | | |
|---|---|---|---|
| □ Sí | □ No | □ No Sabe | □ No Contesta |

7. ¿Tienes la misma actitud frente a un grupo o alumno/a atento/a, participativo/a y que muestra interés, que frente a uno/a que mantiene unas actitudes negativas? Marca la opción que proceda.

| | | | |
|---|---|---|---|
| □ Sí | □ No | □ No Sabe | □ No Contesta |

8. ¿Qué importancia le otorgas a las actitudes que mantienes en clase? Marca la opción que proceda.

| | | | |
|---|---|---|---|
| □ Poca | □ Alguna | □ Bastante | □ Mucha |

9. ¿Es para ti importante que tus alumnos/as adquieran o interioricen ciertas actitudes? Marca la opción que proceda.

| | | | |
|---|---|---|---|
| □ Sí | □ No | □ No Sabe | □ No Contesta |

10. En el caso de que tu respuesta anterior fuera positiva, ¿de qué modo tratas de favorecer dicha adquisición? Por favor, razona brevemente tu respuesta.

*Muchas gracias por tu colaboración*

**ANEXO II**

**ENCUESTA PARA ALUMNOS/AS**

A continuación se formulan nueve preguntas para conocer lo que piensas sobre las actitudes de tus profesores/as. Se trata de una encuesta que es fundamental para la realización de un Trabajo Fin de Máster sobre las actitudes docentes en la Educación Secundaria. Este cuestionario es estrictamente académico y confidencial. Te agradezco tu participación, pues sin tu opinión, este trabajo perdería gran parte de su valor.

1. ¿En qué curso estás? Marca la opción que proceda:

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| □ 1ºESO | □ 2ºESO | □ 3ºESO | □4ºESO | □ 1ºBACH |

2. En caso de estar en Bachiller, ¿en cuál de ellos estás matriculado/a? Marca la opción que proceda:

| | | | |
|---|---|---|---|
| □ Artes | □Ciencias Sociales y Humanidades | □ Científico Tecnológico | □ No estoy matriculado en Bachiller |

3. ¿Cuáles dirías que son, bajo tu punto de vista, las tres principales actitudes que debería de mantener un/a buen/a profesor/a? Marca las tres que consideres:

| | |
|---|---|
| □Respetuosa | □Comunicativa |
| □Creativa | □Observadora |
| □Dinámica | □Comprometida |
| □Apasionada | □Disciplinada |
| □Positiva | □Paciente |
| □Empática | □Motivadora |
| □Cercana | □Metódica |
| □Directa | □Tranquila |
| □De guía | □Rigurosa |
| □De liderazgo | □Honesta |
| □Reflexiva | □Innovadora |

| | |
|---|---|
| □Exigente | □Mediadora |
| □Resolutiva | □Tolerante |
| Otra: | Otra: |

4. ¿Cuáles dirías que son, bajo tu punto de vista, las tres principales actitudes que no debería de mantener un/a buen/a profesor/a? Marca las tres que consideres:

| | |
|---|---|
| □ Nerviosa | □ Dubitativa |
| □ Pasiva | □ Incoherente |
| □ Injusta | □ Autoritaria |
| □ Impaciente | □ Indecisa |
| □ Chulesca | □ Borde |
| □ Prepotente | □ Perezosa |
| □ Irrespetuosa | □ Desorganizada |
| □ Malhumorada | □ Estricta |
| □ Controladora | □ Déspota |
| □ Irresponsable | □ Apática |
| Otra: | Otra: |

5. ¿Consideras que las actitudes que mantienen tus profesores/as en clase influyen en tu proceso de aprendizaje? Marca la opción que proceda:

| | | | |
|---|---|---|---|
| □ Sí | □ No | □ No Sabe | □ No Contesta |

6. Como alumno/a, ¿tienes la misma actitud ante un/a profesor/a con buenas actitudes; que ante otro/a que no las presenta? Marca la opción que proceda:

| | | | |
|---|---|---|---|
| □ Sí | □ No | □ No Sabe | □ No Contesta |

7. ¿Qué importancia le otorgas a las actitudes que mantiene tu profesor/a en clase? Marca la opción que proceda:

| | | | |
|---|---|---|---|
| □ Poca | □ Alguna | □ Bastante | □ Mucha |

*Muchas gracias por tu colaboración*

**ANEXO III**

**CUADRO DE ACTITUDES PARA PROFESORES/AS Y ALUMNOS/AS**

A continuación se presenta un cuadro que contiene quince actitudes. Por favor, marca la importancia que le otorgas a cada una de ellas, siendo 1: nada o poca, 2: alguna, 3: bastante, 4: mucha.

| **Actitud** | **1** | **2** | **3** | **4** |
|---|---|---|---|---|
| Respetuosa | | | | |
| Creativa | | | | |
| Cercana | | | | |
| Directa | | | | |
| De guía | | | | |
| Reflexiva | | | | |
| Observadora | | | | |
| Paciente | | | | |
| Motivadora | | | | |
| Rigurosa | | | | |
| Innovadora | | | | |
| Comprometida | | | | |
| Mediadora | | | | |
| Apasionada | | | | |
| Disciplinada | | | | |
| Otra: | | | | |
| Otra: | | | | |
| Otra: | | | | |

*Muchas gracias por tu colaboración*